



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico, que empezó a publicarse el 5 de Junio de 1834 con el nombre de *Boletín de Medicina Cirugía y Farmacia*, y tomó desde 1.º de Enero de 1854 el que hoy lleva, seguirá publicándose como hasta aquí el próximo año de 1879.

Sale EL SIGLO MÉDICO a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad y de las clases médicas. Para realizar su fin hasta donde le sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluyó a fin de año, se servirán renovarlo oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo a sus casas, esperando se sirvan satisfacerle a la persona que lo presente.

Rogamos a los suscritores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, ó por cualquiera de los otros medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Cuando pase este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, se dejará, por tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adenden, cargándoles en tal caso el quebranto de giro.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán a los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias que figurarán más abajo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

A fin de que los suscritores a este periódico puedan adquirir con notable economía las más importantes obras de medicina que se publiquen, completando con el libro y el periódico la suma de instrucción que se requiere para mantenerse constantemente al nivel de la ciencia moderna, seguirá publicándose esta BIBLIOTECA en el año próximo.

CORRESPONSALES EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Figueras, Bonet.—Gerona, Castellví (médico).—Hellín, Martínez (médico).—Huesca, D. Fermín Bayon.—Murcia, Lopez.—Oviedo, D. Rafael C. Fernandez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Riosco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Tarragona, Martí.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.

LIBRERIAS.

Alicante, Marcellí.—Almería, Alvarez.—Avilés, García.—Burgos, Arnaiz y Rodriguez Alonso.—Bilbao, Emperaire.—Cadiz, Barquin, Vides.—Ciudad-Real, viuda de Rubisco.—Calahorra, Sanchez.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso (1).—Gibraltar, Gonzalez.—Haro, Lopez y Gonzalez.—Jerez de la Frontera, Fé.—Lérida, Sol.—Lerma, Gil.—Logroño, viuda de Menchaca.—Málaga, Moya.—Mérida, Gonzalez Ortiz.—Orense, Perez.—Palencia, Rincon.—Pamplona, Bescansa y Lorda.—Pontevedra, Buceta.—Ponferrada, Fernandez.—Santander, Fernandez, Gutierrez y Ramon.—Salamanca, Calon.—Santiago, Escribano y Pazo.—Sevilla, Fé.—Valencia, Aguilar y Mariana.—Valladolid, Hijos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robles.—Zaragoza, Viuda de Heredia, y Menendez.

En la isla de Cuba es el único encargado de la suscripción y propagación de EL SIGLO MÉDICO y de su BIBLIOTECA ESCOGIDA el Sr. D. Miguel de Villa, calle del Obispo, núm. 50, de la Habana.

EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—D. Manuel Reñé, Pere, 42, Buenos-Aires (República Argentina).—Londres, 1, Cecil Street Strand.

(1) No serán servidas las suscripciones que en Granada se hagan en casa de la señora viuda de Zamora.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Enfermedades del Estómago **PEPSINA BOUDAULT**

1ª Medallas, por su Escelencia y Superioridad: en París, 1867 — Viena, 1873 — Filadelfia 1876

Se usa con el mayor éxito contra las

DISPEPSIAS, GASTRITIS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES LENTAS Ó PENCASAS,
FALTA DE APETITO, JAQUECAS, PITUITAS, DISENTERIA, VÓMITOS.

y otros desórdenes de la digestión, bajo la forma de

ELIXIR, VINO, POLVOS, PÍLDORAS

Paris, A. Horrot et Cie, 7, Avenue Victoria. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M.º Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO DEFRESNE

EMULSIONADO POR LA PANCREATINA.

Mr. Cl. Bernard ha demostrado que la misión del *jugo pancreático* es la de digerir los cuerpos grasientos, y Mr. Defresne concibió la feliz idea de emplear este jugo para emulsionar el aceite de hígado de bacalao y hacerle asimilable. Así pierde el aceite su forma líquida y toma la de una crema blanca, en la cual la intervención del tolú y del laurel real disimula completamente el sabor particular del aceite de hígado de bacalao. Disuélvese en el agua, la leche, el chocolate, café, caldo, según el gusto del enfermo: no se repite ni causa diarrea ni evacuaciones grasientas; por el contrario, lo absorben los estómagos más delicados. Queda por fin resuelto el problema de hacer tomar sin repugnancia este medicamento.

DOSIS: 4 á 8 cucharaditas por día antes de las comidas.

Depósito: CASA GRIMAULT y Compañía, 8, rue Vivienne, París, y en las principales oficinas de Farmacia de España.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de

SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuello, descomposición amoniacal de los orines, etc. *Digestion facile, odor agréable.*—Dosis: 3 á 12 al día según los casos.—(Véase el prospecto).

Precio, en París, 6 francos el frasco.

Farmacia **CADET-GASSICOURT**, BRETONNEAU, sucesor, 6, rue de Marengo, PARIS.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^a Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M.º Moreno, Borrell, M.º Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También al por menor, Lomana, Alcalá,

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

Preparado con

PEPSINA Y DIASIASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES

ó INCOMPLETAS,

MALES DEL ESTÓMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO,

DE LAS FUERZAS,

ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION

CONVALESCENCIAS LENTAS,

VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6

En provincia, en las principales boticas.

SOLITARIA.

Cura cierta é infalible, con los **Glóbulos Secretan** (con extracto verde eterizado de raíces frescas de helecho macho de las *Vosges*).—Unico remedio fácil de tomar y digerir, inofensivo, expulsando siempre la solitaria con su cabeza.

Es indispensable conformarse con las indicaciones del folleto español que acompaña cada caja, sobre el modo especial de reblandecer los glóbulos; en eso está, en efecto, el *modus faciendi* que contribuye en gran parte á su eficacia.

Depósito: Secretan, farmacéutico, 37, avenue Friedland, Paris.—Venta por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid; por menor, Moreno Miquel y principales farmacias.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Reunion de la prensa.—Otra apertura.—Año nuevo.—SECCION DE MADRID.—Ojeada retrospectiva.—¡Prosiganos!—REVISTA DE MEDICINA.—De la tisis laríngea.—REVISTA DE SIFILIOGRAFÍA.—PRENSA MÉDICA.—*Extranjera*.—Alcaloides del ópio.—Sus efectos fisiológicos.—La vieirina (principio activo del "Chinchona ferruginea").—Nuevo reactivo para descubrir la presencia de la materia colorante de la bilis en la orina.—*Prescripciones y fórmulas*.—Enemas en la fiebre tifoidea.—Pocion y jarabe contra la coqueluche.—Ungüento para las quemaduras.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—Junta Directiva.—VARIEDADES.—Armonías periodísticas.—Farmacia china.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Estafeta de los partidos*.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

REUNION DE LA PRENSA.—OTRA APERTURA.—AÑO NUEVO.

El lunes último, á las ocho de la noche, se reunieron en el local del Colegio de Farmacéuticos los directores y redactores de casi todos los periódicos, según el acuerdo tomado en la reunion del 15. Ocupada la presidencia por el Sr. Tejada y España, vice-presidente de esta Asociacion, pronunció breves frases diciendo que sentia en extremo ocupar aquel sitio, tanto más cuanto que la ausencia del presidente Sr. Mendez Álvaro, era

FOLLETIN.

JUICIO MÉDICO DEL AÑO.

Harto, cansado y rendido
de visitas y consultas
provechosas para el arte,
para el bolsillo infecundas,
por estar asalariado
como los chinos en Cuba,
me encuentro en la Nochebuena
del año que vá á la tumba
sin inspiracion, sin *Juicio*,
sin plan, ni guía, ni ruta,
sorprendido, atórtolado
y en la mayor apretura,
como el viejo navegante
que en averiada chalupa
y ya cerca de la costa
en noche brumosa, oscura,
boga en demanda del puerto
sin faro, norte ni brújula,
luchando desorientado
con las olas y la bruma.

Hállome en este conflicto
por mi bondad, por mi culpa,
por fiarme de coquetas
como las señoras musas,
que á los jóvenes halagan
y de los viejos se burlan,

debida, como todos sabian, al mal estado de su salud. El secretario, Sr. Marin, hizo presentes los sentimientos que respecto á esta naciente Asociacion abriga el Sr. Mendez Alvaro, y su deseo de contribuir en la medida de sus fuerzas á darla vida y desarrollo. Acto seguido y concedida la palabra al Sr. Arcas, manifestó, entre otras cosas, que *El Progreso Médico* no se sometia al tribunal de honor que, para dirimir cualquiera cuestion personal que entre los periodistas pudiera suscitarse, habia nombrado la prensa, lo cual hizo constar en el acta sin más razones.

Puestos á discusion varios puntos, hablóse y se tomó acuerdo respecto al local en donde en lo sucesivo deben celebrarse estas reuniones, y se propuso invitar á los directores y redactores de todos los periódicos de provincias para que formen parte, si en ello son gustosos, de esta Asociacion. Nombróse despues una comision para que redacte otra solicitud pidiendo se exima á los titulares del pago del 12 por 100 que en concepto de empleados de los municipios se les exige y la eleve á la superioridad, y otra para que en las reuniones sucesivas proponga alguna fórmula capaz de extinguir ese comercio ilegal, cada vez más extendido, que médicos y boticarios de co-

dando á los primeros gracia
y melodiosa dulzura,
y á los segundos el bombo
y el violon con mala música.

Por esto me veo, á mis años,
lleno de canas y arrugas,
sin poder hacer un verso
ni manejar bien la pluma
para escribir el romance
sobre *la buena ventura*
que en el folletin de *El Siglo*
á publicar se acostumbra,
despues de la alegre Pascua,
cuando el año se inaugura.

¿Cómo salir del apuro
en crisis tan peliaguda,
si en el horizonte médico
no se vé ni se vislumbra
indicio, señal ni signo,
luz ni claridad alguna,
para descubrir los cambios
y las mudanzas futuras
que el año setenta y nueve
trás del porvenir oculta?

No me queda otro recurso,
en caso de tal premura,
que inspirarme en los deseos
expuestos en la tribuna
del Congreso soberano
celebrado la vez última
por la gente de farmacia
y de medicina juntas;

mun acuerdo hacen para explotar á la humanidad. Nos referimos, como el lector habrá comprendido, á esas recetas que sólo determinado médico y determinado boticario entienden.

Como no podia dejar de suceder, reinó la más cordial armonía—salvo algun ligero alfilerazo—entre todos los presentes.

°°°

Por circunstancias especiales, y que no son de este lugar, no pudo verificarse el día que en uno de los anteriores números anunciamos la apertura de la Academia Médico-Quirúrgica, que al fin abrirá próximamente sus puertas con un discurso de su presidente Sr. Galdo, y la Memoria de secretaria del Sr. Ustariz. Si nuestras noticias no son equivocadas, versa el primero sobre la *Higiene de Madrid*, y dada la competencia del autor y el conocimiento que de estos asuntos puede haberse proporcionado en los diferentes cargos que ha desempeñado en esta corte, debe esperarse un buen trabajo. De desear es que esta y otras corporaciones cobren la vida y animación que desde hace algunos meses han perdido.

°°°

Siempre en su puesto de honor, no podría Decio Carlán poner término á esta Revista, la primera del año 1879, sin enviar un cariñoso saludo á los que constantes y benévolos siguen con él el curso de todos los acontecimientos científicos.

aunque en la sesión primera
hubo la extraña aventura
de recomendar dos pestes (1)
que á la humanidad asustan,
sin ser aquel el lugar
ni la ocasión oportuna
para tratar de unos males
que en la práctica se estudian
y en los libros se describen
con erudición profunda.

Aparte de este incidente
digno de leal disculpa,
por ser el autor un vate
famoso en literatura,
ocupóse la Asamblea
en sus sesiones nocturnas
de proyectos importantes
para mejorar la industria
del boticario y el médico,
unidos por coyuntura,
contando para lograrlo
con la protección y ayuda
de todos cuantos dirigen
y manejan la batuta
en este país de músicos
y danzantes sin fortuna.

Resulten ó nó ilusiones,
como en Madrid se las juzga,
lucubraciones fantásticas,

(1) Cólera morbo y fiebre amarilla.

¡Plegue al cielo que en el año que hoy para nuestro periódico comienza, la felicidad no abandone un solo instante á nuestros suscritores, y en general á toda la clase médica española!

DECIO CARLÁN.

MADRID 5 DE ENERO DE 1879.

OJEADA RETROSPECTIVA.

La profesión médica en España y nuestro periódico, que aspira á representarla, no pueden menos de tener ante su vista un ideal que se proponen realizar. Mas si es útil y conveniente marchar siempre con la vista fija en esta luz que nos guía, no menos oportuno parece echar de cuando en cuando una ojeada al camino recorrido, ó para congratularse por los adelantos alcanzados, ó para obtener con el escarmiento de los tropiezos y el desengaño de los errores, provechosa enseñanza utilizable en lo sucesivo.

¿Qué ha sido durante el año últimamente transcurrido, de la ciencia y de la profesión, de la enseñanza y de la práctica médicas en sus relaciones con los profesores, con el público y con los diversos ramos de la administración?

En el orden de la enseñanza y régimen del profesorado, se han reconocido defectos, se han formulado aspiraciones; pero la verdad es que ninguna

quimeras que el juicio ofuscan;
en esos grandes proyectos
mis esperanzas se fundan,
no dudando que muy pronto
se realicen y se cumplan,
por lo menos en mi tierra,
donde crece la penuria
de todos los profesores,
sujetos á la coyunda
de los caciques, temibles
por su arrogancia y astucia.

Así, pues, de lo tratado
y resuelto con lisura
en el célebre Congreso,
estos augurios resultan:

Renacerá la esperanza,
porque esta no muere nunca,
de que en el año corriente
se disipen una á una
las causas de algunos males
que á la profesión abrumen,
como el exceso de alumnos
y la inminencia de alumnas;
disminución de destinos
y pretensiones absurdas;
merma en la ciencia y el arte
y crecimiento en la industria;
médicos que venden drogas
y boticarios que curan;
pocos enfermos de pago
y beneficencia mucha;
rebaja en las dotaciones.

reforma importante se ha realizado. La de aumentar los derechos de matrícula, otorgando en cambio algunas inscripciones gratuitas á los alumnos pobres que manifiesten afición y aptitud para las ciencias, apenas merece tal nombre, y la de aumentar á los catedráticos de entrada sus escasas dotaciones, no ha pasado de ser una tentativa hecha á la verdad con poca oportunidad. El restablecimiento de la clase de catedráticos supernumerarios, dando entrada en ella á los antiguos auxiliares, parece que ha obedecido más bien á consideraciones de orden secundario, que al propósito firme de mejorar el régimen de la instrucción pública. Las bases de una ley de enseñanza, tan laboriosamente formuladas y tan combatidas por vientos contrarios, no han pasado al fin del periodo constituyente, y es dudoso ya que lleguen á formar parte del derecho constituido.

Se han verificado traslaciones más ó menos acertadas de catedráticos, de unas á otras escuelas, y se han provisto por oposicion no pocas cátedras, sin que el criterio público haya protestado á menudo contra el fallo de los tribunales. Sin embargo, algun caso se ha dado, que, si llegára á repetirse, pudiera hacer temer que se fuera falseando en lo sucesivo esta prueba solemne de acrisolar el saber, respecto de la cual no puede cometerse injusticia pequeña, porque todas afectan, no menos que á los intereses, á la honra y al porvenir de los que toman parte en lides tan gloriosas cuando son de buena ley. Alguna vez hemos visto tambien con pena, que se ha

acudido á resortes no siempre muy legítimos, para torcer en determinado sentido los fallos de los jueces.

La disciplina escolar no ha mejorado mucho; la afición á las vacaciones no ha decrecido, y todo parece indicar que se continúa el pernicioso sistema de dedicarse á los estudios, no precisamente para aprender, sino para obtener un diploma que dá ciertos derechos. En todas partes es bulliciosa la juventud, y el espíritu del siglo no propende ciertamente á calmar sus arrebatos; pero en España se une á esta circunstancia, que puede ser signo de vida, un desapego al trabajo, que es más bien señal de muerte.

Los intereses profesionales continúan en el mismo estado en que se hallaban cuando el año comenzó. El charlatanismo, si no ha ido en aumento, no ha sido enérgicamente reprimido. No son ya oscuros é ignorantes industriales los que merman los legítimos provechos del médico y del farmacéutico, sino que la guerra más perjudicial á las profesiones se ejerce con descaro por gentes con diploma, por licenciados ó doctores que, faltando á los más elementales preceptos de la moral médica, se anuncian estrepitosamente con el objeto de embaucar á los incautos, que nunca faltan entre los pobres enfermos, cavilosos ó aburridos.

Las leyes relativas á la salubridad é higiene pública y á la preservacion de pestilencias exóticas, han seguido brillando por su ausencia.

y alza en el lujo y la usura,
falta de compañerismo
y falta, en fin, de pecunia.

Mas con los colegios médicos
y sus directivas juntas,
y un código riguroso
para imponer grandes multas
al desdichado, al pobrete
que en la menor falta incurra,
se alejarán estas causas
y otras que yacen ocultas,
y se verá satisfecha
la ambicion más noble y justa
de todos los profesores
que en los pueblos se acumulan:
la de ejercer dignamente
su profesion y su industria
sin oposicion, sin quejas,
sin rencillas ni disputas,
obligando á los caciques
á recurrir á las súplicas,
para que acepte algun médico
la plaza que otro renuncia.

Ya no se verán contratos
ni convenios, ni escrituras,
con cláusulas humillantes
y con exigencias rústicas,
como el obligar al médico
á visitar en ayunas
á los labriegos que salen
muy temprano con sus yuntas,
repitiendo las visitas

hasta seis, si el caso apura,
á todos cuantos padezcan
enfermedades agudas,
y una diaria á los crónicos
aunque de vejez sucumban;
incluyendo en el contrato
la prohibicion absoluta
de salir fuera del pueblo
ni siquiera á comer uvas,
sin permiso del alcalde
que ejerza la dictadura.

Se acabarán los desmanes,
los disgustos y amarguras
de la práctica forense
gratuita, onerosa, injusta,
ejercida por la fuerza
y sin pretesto ni excusa;
porque habrá en cada juzgado
donde las causas se instruyan,
doctores con buenos sueldos
y buenas cabalgaduras
para auxiliar á los jueces
en cuantos casos ocurran,
librando á los profesores
de un servicio que repugnan
y que sólo les produce
quejas y amargas censuras,
del agresor y el herido,
por si tarda ó no la cura,
y del fiscal que pretende
declaraciones difusas.

Siendo hermana la Farmacia

En vano se ha convocado á deshora y con escasa meditacion un Congreso médico-farmacéutico profesional. Sabidas son las causas por que semejante idea no ha tenido el éxito que hubiera debido esperarse, y no hemos de reproducirlas aquí. De tales reuniones nunca resulta más que un efecto moral, una exhibicion de pareceres y tendencias, un acuerdo más ó ménos robusto respecto de ciertos puntos, que no deja de influir en los acontecimientos sucesivos. Mas aún para esto se necesita que todos procedan con desapasionamiento y buena fé, sin proponerse otras miras que el bien general.

Más útiles hubieran sido los esfuerzos hechos por la prensa reunida para discutir y promover algunas reformas provechosas, si se hubiera perseverado en este propósito con el ahinco y la cordialidad que al principio se demostraron por los directores de casi todos los periódicos. Pequeñas y mal justificadas disidencias, han entorpecido el planteamiento de las mejoras que por tal camino se procuraban.

Se han dado á luz durante el año numerosas publicaciones periódicas, notándose con satisfaccion un progreso respecto de este punto, que acredita á un tiempo la aficion á tal género de trabajos y la solitud de los profesores para sostener y fomentar tan útiles empresas.

Las Academias no puede decirse que hayan aparecido en situacion más floreciente que otros años. Algo es, sin embargo, mantener la vida científica al través de la penuria de los tiempos. En general

no han estado muy concurridos los concursos á premios, y si ha de juzgarse por este género de datos, la vida científica, si bien no ha dejado de sostenerse, poco ha progresado.

La ciencia en general parece que va dando pasos bastante decididos en sentido positivista. Las obras que se publican, los discursos que se pronuncian, las lecciones que se dan, y los artículos que se insertan en los periódicos, aparecen influidos por ese afan exuberante de datos analíticos y de explicaciones fáciles, y digámoslo así accesibles á los sentidos, que llevan derechamente á un fenomenalismo universal y á un racionalismo mecánico. Los hechos como única realidad y la mecánica como única idea, son los colores que más resaltan en el cuadro de la medicina contemporánea. Y en esto no hace más la medicina en España que seguir la tendencia más ó ménos generalizada en todas las restantes naciones y en todos los ramos del saber y de la actividad humana. Hechos y mecanismo se ven en todas partes: en industria, en artes, en ciencias, en política y hasta en religion. La máquina es el progreso y el ideal de todos los órdenes de funciones: á la fuerza física del hombre y aun á la de los animales, va sustituyendo cada vez más decididamente la de los cuerpos brutos, la del aire, la del agua, la del vapor, la de la electricidad; la mecánica es el embeleso de los amantes de las ciencias, los cuales, cuando se elevan desde los fines materiales á otros más altos, no saben salir de la lógi-

de la Medicina para
y recordando que antaño
vivieron en paz y juntas,
se hará que en lo sucesivo
sólo en una se refundan,
proporcionando al paciente
la ocasion muy oportuna
de comprarle los remedios
al mismo que los formula,
y al médico-boticario
la satisfaccion mayúscula
de cobrar al mismo tiempo
la receta y la consulta.

Con tan *garrido* sistema
y tan *globular* conducta
vivirán todos contentos,
satisfechos, con holgura,
inventando y explotando
las *específicas* curas
que á la farmacia enaltecen
y á la medicina encumbran,
dejándole al ministrante
las menudencias quirúrgicas,
al dentista las quijadas
con toda la dentadura,
al tocólogo los partos
con escenas tremebundas,
al oculista los ojos
con sus tintas claro-oscuros,
y á mí los enfermos pobres
con sus chinches y sus pulgas.

Cuando los colegios médicos

se elijan y constituyan
en las grandes capitales
y en las poblaciones cultas,
nuestra influencia y prestigio
llegarán á tal altura
que no habrá ningun asunto
de beneficencia pública,
de sanidad ó de higiene,
de crímenes ó locura,
en que no se solicite
y se respete y se cumpla
el dictámen del colegio
á que se apele en consulta;
y no será muy difícil
que los ministros acudan
en época de elecciones
á los colegios y juntas
en busca de candidatos
para las Cortes futuras,
á fin de proporcionarse
una salud más robusta
y evitar de esta manera
que la situacion sucumba.
Mas resignense los médicos
y á nadie le echen la culpa,
si ogaño con el apoyo
del Congreso no se triunfa
y esta vez, como otras veces,
sus esperanzas se frustran.

BENITO REVANA MENA.

Espinardo 1.º de Enero de 1879.

¡PROSIGAMOS!

ca de los hechos, y aspiran á un *hecho-ley* universal, positivo, mecánico, que suponen conocido ó cognoscible. La física corre desatentada tras de la fuerza única, no ménos mítica é inverosímil que los ponderados fluidos imponderables. La química se dá por muy satisfecha con haber reducido á peso y medida la molécula y sus factores. La biología se declara desenfadadamente esclava de los hechos é idólatra del mecanismo, desprendiéndose de todo espíritu, como de un ropaje inútil que la embaraza en sus movimientos. Se estudia mecánicamente para vivir, y se vive también mecánicamente, midiendo y calculando, transigiendo y salvando, por encima de todo, el día presente y el momento actual, sin cuidarse mucho por lo pasado ni por lo porvenir. ¿Qué más? hasta el culto religioso se resiente de este predominio de lo exterior sobre lo interior, y aparece harto á menudo tan mecánico como los demás estadios de la vida humana.

¿Qué extraño es que en esta corriente mecanicista haya sido arrastrada con mucha frecuencia la medicina española durante el año que acaba de transcurrir? Bueno sería, sin embargo, reconocer tal esceso, porque entonces no estaría léjos una favorable reaccion.

El arte entretanto va quedando como ofuscado en medio de tantos hechos y de tanta teoría mecánica y positivista. No se ocultan muchos para significar el desprecio con que le miran desde la altura de su saber: empeñados los más en dominarle y dirigirle, le privan de su libertad ingénita, le amordazan y maniatan con instrumentos de suplicio suministrados por el racionalismo positivista, y le presentan así á la pública espectacion, para que le compadezcan las gentes por lo que fué independiente y desnudo, y se asombren por lo que será esclavo y ataviado.

Si el cuadro que acabamos de trazar tiene alguna exactitud, la enseñanza que de él se desprende, y que EL SIGLO MÉDICO procurará utilizar, es que en el año que hoy empieza conviene sobre todo robustecer el consorcio de la ciencia y del arte en el sentido de este último sin el menor perjuicio de la primera; que no debe desmayarse en la discusion y preparacion de las reformas que reclaman urgentemente la instruccion pública, la organizacion profesional, la de la higiene pública y policía sanitaria, la medicina forense y las relaciones todas de los profesores entre sí, con el público y con la administracion.

Para proseguir tan árdua tarea, contamos con la cooperacion de nuestros apreciados comprofesores, á quienes tanto y tan notorio favor hemos debido hasta ahora, y esperamos confiadamente no nos negarán en lo sucesivo.

Vá alejándose de nosotros el año de 1878, y comienza á alumbrarnos risueño el sol de 1879....

¡Cuántos han pasado de igual manera desde que acometimos nuestras tareas periodísticas! Quédate aquel rodeado de sombras, cubierto de crespones y envuelto en el sudario del tiempo, que sobre ser hoy poco estimado, es para muchos hasta repugnante, y es saludado en tanto con alborozo y hace concebir magníficas esperanzas.

Pronto sucederá que los descubrimientos, los progresos del que pasó,—¡motivo há poco de loco engreimiento!—se verán tachados de viejos, se tendrán por inútiles, por vanos, por irrazonables y hasta por vergonzosos...

¡Ah!... ¡Lo propio ha sucedido siempre, y mucho más en medicina que en los otros ramos del saber!

Vereis, sin mucha tardanza, cómo esos sábios que os admiran; esos libros que encierran en sus páginas, para vosotros poco ménos que sagradas, las doctrinas científicas más flamantes y seductoras; esos resultados experimentales que avasallan y subyugan al dócil é inexperto entendimiento; esos congresos científicos, que excitan con tanta viveza vuestra curiosidad; esos brillantes torneos del saber y de la inteligencia que sobre el estadio de las corporaciones científicas presenciales, pierden su principal prestigio—¡el de la novedad!—envejecen con la rapidez que ahora se advierte en todas las cosas, quedan en gran manera desacreditados, se vén sujetos á la inexorable crítica de sus sucesores; y desdénados, y rebajados, y motejados de insípida antigüalla se hunden en la sima del olvido, cuando no sea en el repugnante lodazal del desprecio.

Lo que viene, lo que aparece radiante de ese prestigio avasallador de la novedad, que tanto fascina y seduce, aunque sea en extremo vago y sólo irónicamente pueda tomarse como *positivo*; eso, eso, es lo que cautiva los ánimos, lo que exalta la fantasía, lo que priva, lo que encanta, lo que ofrece—¡por desgracia momentáneamente!—los aires de legítimo saber, de verdad irreprochable, de sólido progreso para la ciencia adquirido.

¡El pasado, la tradicion, la historia!... ¡Hay tiempo acaso para volver la vista al día de ayer, para escuchar sucesos pasados, ni enterarse siquiera de lo que ha sido el mundo hasta nuestro advenimiento científico!

No criticamos, ni exhalamos lamentos en vista de la inestabilidad del humano saber y de las dificultades que ofrece un sólido progreso; ni pretendemos—¡buena locura fuera!—imprimir distinta direccion de la que sigue al humano espíritu.... Fotografiarnos, siquiera sea con ligerísimo claro os-

curo, el espíritu bueno ó malo, de nuestra época.

Y vamos á sacar de ahí una consecuencia que sintiéramos ver tomada por alguien como un tanto cuanto interesada ó egoísta.

Esa renovacion incesante de las doctrinas médicas; esa interminable sucesion de experimentos, contradictorios á menudo; esos descubrimientos que cada dia suspenden el ánimo, al paso que le ensoberbecen; esa discusion no interrumpida, en corporaciones y asambleas más ó menos sábias; ese incesante y poderoso auxilio que las ciencias prestan á la medicina, si en ocasiones provechoso, tambien muy propio á veces para inducir la en ciertos funestos y desagradables errores que suelen empeñarla en vías torcidas ó sin salida posible; ese especial y esmerado cultivo de distintas ramas de la ciencia; esa blasonada libertad del pensamiento, que así engríe y ensoberbece al hombre de entendimiento elevado como al más desprovisto de estas dotes intelectuales; esa especie de *acomodamiento* ó *tolerancia* que en medicina, más que en otro ramo cualquiera del saber, distingue á la época actual, por cuyo efecto las medianías, y aun las nulidades, son igualmente respetadas y atendidas que los más claros y elevados espíritus; esa facilidad que todos hallan para hacer oír su voz desde una tribuna, ó leer el producto de sus lucubraciones ó de sus hábiles ó inhábiles rap-sodias en periódicos, folletos ó libros... ¡Todo esto, pues, lleva principalmente, ora de un modo directo, ora indirecto, el movimiento y la vida intelectual, y el entusiasmo científico á las páginas del periódico!

¡Se vive por años, por meses, por semanas, por dias!... ¿Dónde, tan bien como en el periódico, puede reflejarse ese agitado, fugaz, entusiasta y pasajero vivir! El periódico sorprende á la vida y la refleja á los ojos de los lectores, como el aparato fotográfico sorprende á los objetos que la naturaleza ofrece en su vasto campo y se apodera de ellos.

En el periódico, pues, ha de buscarse la vida científica actual en todos sus momentos; desde el germen de la nueva idea, hasta que, habiendo seguido ya todas sus evoluciones y alcanzado un desenvolvimiento cumplido, se aposenta al cabo y encierra, más ó menos reposada y quizás envejecida ya, en las páginas del libro, para morir al cabo sumida perdurablemente en el polvo de las bibliotecas.

Es el periódico una *tribuna siempre abierta*, una *exposicion continua* de los productos intelectuales, un *congreso universal* en que toman parte y exponen sus ideas cuantos hombres de ciencia pueblan el mundo.

Y en medicina es todavía de mayor importancia el periódico que en otra ciencia cualquiera, en literatura y en artes. Parece hallarse la medicina condenada á un constante período de evolucion y des-

envolvimiento: varia y se perfecciona sin cesar, busca solícita, por todos los caminos, alguna luz que guíe sus pasos; la ignorancia de lo que se adelanta, ó al menos se conceptúa como un adelantamiento, implica un cargo de conciencia, y la honra del médico, en fin, sufre un cruel menoscabo luego que deja de participar de la vida diaria que le comunica el diario elemento intelectual.

¡Pobres médicos! ¿Por qué la clase más desatendida de la sociedad y peor tratada, ha de ser justamente aquella á quien se imponen más sagrados deberes y más penosos sacrificios?

Apenas cuentan con lo preciso—particularmente en España—para satisfacer sus necesidades, y se ven sin embargo en precision tristísima de corresponder á la más negra de las ingratitudes, sacrificando una parte de sus utilidades; precisamente la que pudiera constituir sus ahorros, la destinada á comprar el pan de sus hijos en el triste dia de la orfandad.

Es sin duda alguna la medicina una profesion de sacrificios y penalidades. Exige de los que se consagran á ella la más arraigada y seráfica vocacion.

De lo expuesto se infiere cuán graves y delicados son los deberes del periodismo médico. Tócale suministrar á sus lectores aquellos conocimientos nuevos, y como diarios, que brotan sin cesar en el frondoso terreno de la ciencia; pero eligiéndolos convenientemente, y disponiéndolos de manera que sean para ellos de verdadera utilidad, lejos de hacerse indigestos y dañinos. Atestar unas cuantas columnas con exótico fárrago científico, sin condimento al menos que lo sazone y haga gustoso y agradable, sin que la critica acompañe cuando sea menester, sin distinguir lo útil de lo inútil y ocioso, no es en verdad empresa muy difícil, pero tampoco tiene mucho de provechosa. ¡Escasos conocimientos y habilidad muy poco lucida exige!

Y sobre los deberes de carácter científico que al periódico médico toca llenar, agréganse los de carácter profesional. ¡Con qué soltura y desembarazo suelen tratarse los asuntos profesionales más trascendentales y graves, por personas que no solamente los desconocen, si no que viven como en el limbo, ignorantes, completamente ignorantes, de la ley fundamental del estado, de todas las orgánicas y del orden administrativo del país! ¡Así es tan frecuente lanzar á los cuatro vientos de la publicidad los más estupendos proyectos, que parecen, á cualquier razon inteligente y serena, incoherente fruto de un delirio febril, cuando no ya obra de un cerebro más profundamente perturbado!

La prensa ilustrada rechaza y combate con suma dificultad estas aberraciones de inteligencias desprevenidas é incautas, extraviadas ó enardecidas



por disculpables pero dañosas pasiones. Si cualquiera hace sonar irreflexiva ó maliciosamente la trompa, llamando á una de esas ruidosas algaradas profesionales que presenciar solemos, el periódico de buena fé, aquel que cuenta con conocimientos y experiencia en linaje tan intrincado de asuntos, se vé en la triste y difícil alternativa de mostrarse adverso á empresas que aparecen como de indisputable utilidad, arrojando en el hecho la pública censura y echando sobre sí la desagradable carga de la impopularidad, ó de cooperar condescendiente, convencido del mal éxito, abdicando su propio pensamiento en aras de un compañerismo mal entendido, y consintiendo, humilde y poco ménos que degradado, en cooperar á una obra más ó ménos funesta y quizás de muy difícil enmienda para en adelante.

Mucho de esto acaba de ocurrir entre nosotros, y ya comenzamos á tocar el resultado. ¡Con dificultad pudiera ser ménos glorioso ni más lamentable!

Más que en otras naciones, infinitamente más, se hallan abatidas, desconsideradas y empobrecidas las profesiones médicas en España: en ninguna nación urge tanto adoptar, no ya tan sólo aisladas providencias, sino un sistema completo de reformas que, en beneficio de la sociedad, eleven y regeneren las clases médicas; pero no hay hoy día país alguno del orbe en que tan difícil sea como en este echar las bases y llevar á la plenitud de su construcción ese conveniente sistema.

Bien se necesita desconocer, como si se viniera de la China, el estado político y administrativo de España, tener cerrados los ojos á la marcha de los sucesos, é ignorar por completo la situación angustiosa por que está pasando años hace el país, para dejar de advertir lo inoportuno y vano de ciertas gestiones, solamente realizables en épocas mejor sentadas y más tranquilas, que permitan al Gobierno fijar la atención en algunos importantísimos ramos de la administración pública, hoy día enteramente echados al olvido.

¿Qué necesitamos? ¿Dejar reducido á la mitad, cuando mucho, el excesivo personal facultativo, para que, guardando proporcion con el número de los habitantes, sean los médicos y los farmacéuticos más estimados y obtengan la debida recompensa de sus servicios? Ciertamente bastaría esto para que viéramos desaparecer la mitad de los males que á las profesiones afligen.

¿Urge acaso elevar la enseñanza á más alto grado de perfección, para lograr que la juventud médica salga de las escuelas más instruida, con más vivo sentimiento de su dignidad é importancia social, y de esa suerte alcance posiciones más decorosas y productivas? Pues si urge, ¿por qué no se reclama una y cien veces, hasta conseguirlo?

¿Conviene introducir algunas perfecciones en lo relativo al servicio médico-farmacéutico municipal? Sin duda que es esto de muy alta conveniencia; pero en medio de todo no puede negarse que desde 1854 hemos adelantado muchísimo, y que no poco hubiera cambiado la suerte del cuerpo profesional, si no hubiera seguido á aquella gloriosa época de reforma otra de espantoso desorden. Hágase la reducción de personal antes indicada, y sin más que eso habrá mejorado notablemente la suerte de los profesores municipales ó de partido. Quizás se hubiera realizado ya la sencilla reforma que más urge en el asunto, si personas malévolas, verdaderos fariseos de la profesión, se hubieran guardado de oponer dificultades y tachas al proyecto que há más de un año presentó al Gobierno la prensa médica.

¿Debilita y avergüenza á las clases médicas el *parasitismo* que empobrece su sangre, privándola del oxígeno en que halla calor y vida? ¡Ah! En este punto, adviértase que no las cabe escasa culpa, y que mal podrá gobierno alguno hacer muy severa aplicación de las leyes contra el intrusismo mientras doctores borlados de ambas profesiones—pero principalmente de la farmacéutica—sean los *primeros intrusos*. Caben, es cierto, eficaces medidas para evitar mal tan grave; pero esas medidas deberán arrancar de una ley de sanidad bien meditada, y de un Código penal que comprenda los delitos y las faltas relativas á la salud pública en todas sus esferas. ¿Qué se ha hecho; qué se ha pensado; qué se ha propuesto, sobre asunto de interés tan vital, fuera de ciertas medidas consultadas no há mucho por el Consejo de Sanidad al Gobierno, á propuesta de uno de sus vocales?

¿Escalda las megillas, y abate profundamente los ánimos, la contemplación de esa *ridícula farsa* autorizada por la complacencia oficial, por la cual se erigen en doctores los sacamuelas, disponiéndose audaces á concurrir al claustro de la Universidad vestidos de botarga, para ahuyentar probablemente á los que se honran con la secular y gloriosa investidura, obligándoles á romper la toga y arrojar al lodo las insignias del más alto grado académico?

Pues nadie lo diría, en vista de la vergonzosa indiferencia con que tales cosas se miran. ¿Por qué no reclamar enérgica y repetidamente contra esas invasiones deshonorosas, al Gobierno, á las Cortes, al cielo mismo? ¿Es que se consiente, dóciles, acobardados y serviles, en un hecho tan ridículo, permitiendo que se aplique ese ignominioso estigma al rostro de los hombres de ciencia?

¿Se reconoce, por fin, que la turba inmensa de ministrantes y practicantes, es origen de muy graves daños sociales, arruina y rebaja á las profesiones médicas? En tal caso, ¿qué se ha hecho, qué se

*

ha pedido, qué medios se han empleado para contener un mal de tanta trascendencia? ¡Nada!

¿Importa mucho que el servicio médico-legal se haga ordenadamente, sin ocasionar vejaciones á los profesores que se hallan forzados á prestarle, guardándoles las consideraciones que siempre son debidas á hombres de carrera é ilustrados, y satisfaciéndoles en todo caso sus honorarios? Una experiencia tan amarga como larga tiene acreditado que en este particular no podrá conseguirse, por ahora, resultado muy satisfactorio. Recordamos perfectamente que en el informe del Consejo de Sanidad que diera por resultado el decreto orgánico de 1862, se propuso que hubiese al lado de cada Audiencia una Junta dividida en dos secciones; la una médico-quirúrgica, y la otra química y destinada para hacer los análisis que ocurrieran, con el laboratorio, personal, aparatos, reactivos y utensilios necesarios.... ¡Y sabemos que todo esto, y algo más que esto, quedó sepultado en el tintero ministerial, ó se evaporó en el Consejo de Estado! Ahora bien, desde 1860, en que fué dicho informe evacuado, hasta el año de gracia que ahora comienza, median nada menos que 19 años.... ¡Cómo adelantamos, y qué cosas tan nuevas y originales se intentan y proponen! Si resultaron entonces ilusorios aquellos laudabilísimos deseos, y no menos ilusorio ha sido cuanto el mencionado decreto de 1862 prescribió, ¿qué sucederá en el día? Considérese, en vista de esto, si hay razon para entusiasmarse mucho por la reciente exhumacion de un cadáver sepultado tan largo tiempo. Nosotros no podemos—sea la verdad dicha—sentir esas consoladoras expansiones en que otros se gozan ó aparentan gozarse.

¿Se halla en muy deplorable estado el ejercicio de la farmacia? De sentir y aun de lamentar es; pero las desdichas de esa profesion, tenemos entendido que deberían resultar compensadas con la *libertad dulcísima* de que goza, más preciada por su parte que el oro y la plata... El farmacéutico se establece donde quiere y como quiere; solamente al abrir su farmacia sufre la *primera y única* inspeccion; anuncia en los periódicos cuanto se le antoja, ensalzando sus específicos, y tambien los ajenos, sin el menor reparo ni sombra de pudor, inculcando, cuando le place, á los médicos, de la más crasa ignorancia, celebrando consultas en sus tras-boticas, poniendo á los ojos del público sendos carteles que encarecen las maravillosas habilidades patológico-terapéuticas de que son dueños, etc., etc. ¿Es quizás funesta esa libertad á los intereses de la profesion farmacéutica, como lo indica la prosperidad mayor de que goza en las otras naciones? Pues en su mano tiene el remedio: cercénela en el grado

conveniente, y ponga en perfecta armonia sus intereses y sus actos con los intereses sociales y los de la profesion médica.

¿Aflige el ánimo el espectáculo tristísimo de infinitas familias sumidas en la miseria por haber sido víctimas sus gefes de mortíferas epidemias, y no concederlas aquellas escasas pensiones á que las da derecho la ley sanitaria vigente? Motivo de sobra hay para ello; pero ¿cómo es que no fijan mientes en tamaña desventura los improvisados, flamantes y bravos reformadores de la profesion, hasta hace poco ni vistos ni oídos?

No se reduce á esto—¡harto lo sabemos!—los males que á la profesion afligen y que la prensa médica debe combatir con perseverancia, siquiera lo haga tambien con prudencia, obrando *en lo posible* mancomunadamente y en el más perfecto acuerdo.

Siempre hemos llenado, tan cumplidamente como ha estado á nuestro alcance, el doble objeto que dejamos expuesto en el presente artículo. Así obraremos en el año que principia y en los venideros.

No gustamos de despertar infundadas y vanas esperanzas en una clase tan ganosa de realidades y que tan profundo respeto nos merece; tampoco estimamos honrado, justo, razonable ni digno, alucinarla con fantásticas y locas ilusiones; ni hemos de degradarnos jamás hasta el punto de ejercer una conocida y aun vieja especie de *charlatanismo periodístico*, no menos deprimente, ni menos vergonzoso, ni menos nocivo que los otros charlatanismos profesionales.

Rendimos culto á la ciencia legítima; y respecto á los asuntos profesionales, le rendimos, cada vez con más profundo respeto, á la *verdad*, á la *oportunidad* y á la *conveniencia*: todo segun nuestro leal saber y entender, prestando muy atento oído á la voz autorizada y respetable de nuestra experiencia y de nuestra conciencia.

MENDEZ ÁLVARO.

REVISTA DE MEDICINA.

DE LA TISIS LARÍNGEA.

Heinze ha publicado una coleccion de investigaciones practicadas en el Instituto patológico de Leipzig, que tiene por asunto la tisis laríngea. No ofrece este trabajo una tendencia que pudiera llamarse clásica; es un estudio personal, en el cual el autor se limita á exponer el resultado de sus propias observaciones sobre algunos puntos de la tisis laríngea. Comienza por una exposicion de las diferentes doctrinas referentes al asunto y algunas consideraciones relativas á la etiología y al tratamiento de la tisis laríngea.

El capítulo de estadística y el estudio anatomo-patológico constituyen dos pasajes importantes, en los cuales se encuentran preciosas y nuevas enseñanzas de que daremos rápida cuenta.

Las observaciones del autor han sido emprendidas en el Instituto que hemos mencionado, en el cual se ejecuta con

suma escrupulosidad este género de \$ abajos. Los resultados de las autopsias tambien están recogidos con el mayor esmero, por lo ménos á juzgar por las indicaciones retrospectivas de que Heinze se ha servido: desde el 1.º de Abril de 1867 á 31 de Diciembre de 1876, se han practicado en el Instituto de Leipzig 4.486 autopsias. De este total 1 226 cadáveres presentaban lesiones de tisis pulmonal, y de entre estos se marcaron: 376 veces úlceras de la laringe, y 99 veces ulceraciones de la tráquea, ó sea un 30,6 por 100 de tisis laríngea y el 8 por 100 de tisis traqueal de la suma general de los tísicos autopsiados. Con tales cifras se concibe que el autor haya formado una estadística bastante exacta, y en la cual se encuentran datos precisos acerca de la tuberculización de la laringe y de la tráquea. Así es como ha podido comprobarse que las ulceraciones de la laringe ó de la tráquea son más frecuentes en los hombres que en las mujeres en una proporción respetable. Tambien establece que las ulceraciones de la tráquea sin ulceraciones de la laringe no se presentan más que en 1,5 por 100 de todos los casos, mientras que las mismas lesiones, asociadas á ulceraciones de la laringe, se observa 17,5 veces por 100 en los hombres y 3,7 por 100 en las mujeres.

Este es un hecho interesante y que merecería estudiarse. Las ulceraciones tuberculosas de la tráquea son poco comunes; Cruveilhier en su atlas de anatomía patológica nos presenta un buen ejemplo; pero se trataba de un caso de tisis laríngea. La tuberculosis traqueal, independiente de la laríngea, es una excepcion patológica, y en este punto concuerda tambien Krichaber.

En el mismo capítulo advierte Heinze que nunca ha visto ulceraciones de la laringe, acompañando á la tuberculosis de un órgano, sin tuberculosis pulmonal. No debiera formularse semejante proposición como una regla ó una ley patológica. La tuberculosis puede localizarse en todas partes, y la ley de Louis tiene muchas excepciones. De todos modos la coincidencia que el autor señala como no comprobada, debe ser, en efecto, una rareza que podrá presentar la casualidad más tarde ó más temprano.

El máximo de frecuencia relativa de la tisis laríngea, segun la edad, no es el mismo en el hombre y en la mujer. En los hombres corresponde este máximo de los 40 á los 50 años; en las mujeres de los 31 á los 40. En los hombres se observa tambien con mayor frecuencia las ulceraciones de la tráquea de los 41 á los 51 años; en las mujeres de los 21 á los 30, es decir, 10 años antes del máximo de frecuencia de las ulceraciones laríngeas. Este hecho, aunque bien comprobado, no parece que dá margen á ninguna conclusion actual.

En los niños hasta los 14 años las ulceraciones de la laringe son muy raras; en cuanto á las de la tráquea nunca se han presentado. Entre las nueve observaciones que cuenta Heinze, tres se refieren á niños que no habian llegado á los dos años.

Por último, este capítulo termina con la enumeración detallada de las profesiones de los enfermos afectos de tisis laríngea asistidos en el Instituto de Leipzig, de cuya enumeración deduce el autor que hasta ahora no puede citarse ninguna profesion que cree efectivamente una predisposición á la tisis de la laringe.

El estudio anatomo-patológico de la tuberculosis laríngea constituye la parte más interesante del trabajo. Se trata en primer lugar de definir exactamente el tubérculo; desde hace algunos años ha sido esto una precaución indispensable en razon á las conclusiones múltiples á que han dado lugar las divergencias de interpretación que dividen aun á los observadores. El tubérculo de Virchow no es el que entiende todo el mundo y esto ha obligado á dar una definición siempre que habia que hablar del tubérculo.

En Francia se ha sostenido generalmente el tubérculo de Laennec y desde hace algunos años parece que esta doctrina vuelve á ganar terreno en Alemania. Ya en la última edición de su tratado de anatomía patológica ha efectuado Rindfleisch, y por este y otros trabajos se ve que la granulacion tuberculosa va pasando de moda. Heinze ha tenido

cuidado en especificar lo que entiende por tubérculo é ilustra este estudio con algunas láminas que acompañan á su libro. Entiende el tubérculo como Koiter, el tubérculo de células gigantes, de células epitelioides, es decir, una producción morbosa, ya caseosa por lo menos en la inmensa mayoría de casos.

Relativamente á las ulceraciones no tuberculosas de la laringe en los tísicos, el autor, aun admitiendo su existencia, se pronuncia en favor de su rareza y además cita cifras en apoyo de su opinion. Para 39 casos de ulceraciones francamente tuberculosas, no se ha observado más que ocho de ulceraciones no tuberculosas. Así puede decirse que en los tísicos que padecen una afección ulcerosa de la laringe, la *tuberculosis laríngea* es la regla.

Establece tambien, por medio de la estadística, que la tisis laríngea no es más comun en los casos de escavaciones cavernosas del pulmon que en otros periodos menos avanzados de la tisis pulmonar. No existe pues ninguna relacion de causa á efecto entre la formación de las cavernas y la aparición de la tisis laríngea.

Tambien hace una descripción de las lesiones visibles á la simple vista, y por último, el análisis histológico de estas lesiones. Heinze los agrupa en las tres clases siguientes: *infiltración tuberculosa*, *ulceraciones tuberculosas*, *ulceraciones no tuberculosas*. Infiltración y ulceración no son en realidad más que dos periodos del mismo proceso.

Los tubérculos se desarrollan bajo la forma de nódulos en la capa más superficial de la mucosa cerca de las papilas y del epitelio. Encuéntranse unas veces aislados, otras aglomerados y se presentan reducidos á su más sencilla expresión bajo la forma de folículos constituidos por células epitelioides envueltas en una zona de proliferación nuclear. Apercíbense diseminadas algunas células gigantes, pero no tienen sitio de elección en el nódulo; unas veces ocupan los bordes, otras el centro. A veces se les apercibe en el seno de la materia caseosa, donde conservan casi todos sus caracteres.

Para los que se encuentren al corriente de las diversas opiniones que desde hace algunos años se han emitido acerca del valor anatómico de las células gigantes, es fácil ver que el autor no se ha resuelto por completo. Unos afirman que reside siempre este elemento en el centro del folículo tuberculoso elemental, otros creen que pueden nacer al azar en cualquiera punto de la producción tuberculosa. Heinze, descubriendo lo que ha visto, admite ambas ideas. En efecto, la cuestión es difícil de juzgar; cierto es que se ven células gigantes en el centro de los nódulos tuberculosos y tambien hacia la periferia; pero estas últimas pueden tambien representar el centro de otros nódulos modificados por el corte. Charcot, en su último curso, ha expuesto brillantemente las razones que le hacen partidario del folículo tuberculoso de célula gigante *central*.

Heinze, siguiendo la evolución del tubérculo hasta la ulceración, hace la descripción microscópica de las alteraciones glandulares y de las lesiones de los músculos y de los cartílagos.

Por último, termina con un párrafo relativo á las ulceraciones no tuberculosas de la laringe en los tísicos. «Son ulceraciones inflamatorias *vulgares*, como se puede observar en el curso de todo catarro laríngeo. Es preciso combatir principalmente la opinion de que puedan tener alguna relacion etiológica con esas profundas alteraciones de la laringe que se han descrito con el nombre de tisis laríngea; porque estas últimas se producen solamente por la tuberculosis primitiva de la mucosa de la laringe.»

Al formular de un modo tan categórico su opinion, parece que el autor alude á las prolongadas controversias suscitadas por la cuestión de la laringitis de los tuberculosos en oposicion con la laringitis tuberculosa. Los críticos franceses lamentan con razon que Heinze haya omitido al hablar de la historia del padecimiento, algunos nombres franceses dignos de ser citados.

C.

REVISTA DE SIFILIOGRAFÍA.

La sífilis cardíaca.—Más sobre las manifestaciones pulmonares de la sífilis.—Inocuidad de la leche y del esperma.

Quizás sea uno de los puntos menos estudiados en sifiliografía el de las manifestaciones cardíacas de la sífilis. El Dr. Grenauillier ha dedicado á este asunto un trabajo que acaba de ver la luz y del cual pueden entresacarse las conclusiones siguientes.

La influencia de la sífilis sobre el corazón no se manifiesta en el segundo periodo más que con contracciones irregulares y tumultuosas.

En el periodo terciario se ha observado en el pericardio una esclerosis ligada á la miocarditis y depósitos de materia gomosa.

El endocardio puede ser asiento de una endocarditis esclerótica por propagación. No ha podido aun probarse que las vegetaciones que en él se encuentran sean de naturaleza sífilítica.

Las gomas de la sustancia muscular son menos raras. Van acompañadas ordinariamente de una degeneración fibrosa más ó menos estensa.

En alguna circunstancia parece existir una miocarditis intersticial sífilítica sin producciones gomosas.

En las dos terceras partes de los enfermos que tienen manifestaciones cardíacas de la sífilis, se produce la muerte súbitamente.

—Además del caso de Fournier, de que dimos cuenta en uno de nuestros últimos números (1), han visto la luz en estos últimos tiempos otros tres trabajos relativos á las manifestaciones pulmonares de la sífilis. Pertenece al primero á Sacharjin y lleva por título la *pulmonía sífilítica*; el segundo pertenece á Robinson y versa sobre la *tisis sífilítica*, y el tercero, del célebre Lancereaux, es una nota relativa á un caso de *sífilis pulmonar*, seguida de reflexiones acerca de la sífilis visceral y de los errores á que puede dar margen.

Es un hecho por todos admitido que la sífilis puede ser causa del desarrollo de la tisis pulmonar con todos sus síntomas propios y en estos casos parece natural que, un tratamiento *antisifilítico*, antes que ventajoso será perjudicial. Sacharjin tuvo ocasión de observar dos casos de afección torácica en individuos sífilíticos que diferían mucho de los indicados. En ambos, además de las manifestaciones propias de la sífilis, subsistían fenómenos físicos en el pecho que permitían con verosimilitud sospechar la existencia de una tisis pulmonar (depresión de las fosas infra-claviculares; oscuridad á la percusión, disminución de la vibración, espiración prolongada. En el resto de la cavidad torácica algún estertor húmedo y burbujoso). En ambos casos, á consecuencia de un tratamiento anti-sifilítico, desaparecieron tanto los fenómenos objetivos como los subjetivos. En tales casos, según el autor, se trataba de una pulmonía sífilítica.

Los datos que podrían servir para distinguir la pulmonía sífilítica de la tuberculosis pulmonal ordinaria que sobreviene en los individuos sífilíticos ó no sífilíticos, son:

- 1.º Los anamnéticos.
- 2.º La constitución robusta del paciente.
- 3.º Los síntomas característicos de hepatización pulmonal; resonancia oscura, vibración débil, alteraciones del murmullo vesicular. Respiración anhelosa, opresión, dolor al pecho.
- 4.º Carencia de esputos sanguíneos, de tos y de estertores cavernosos.
- 5.º Falta de fiebre.
- 6.º Acción diferente de un tratamiento mercurial ó iódico. Bajo este punto de vista la pulmonía sífilítica, dice el autor, se porta como las demás afecciones sífilíticas; basta

un tratamiento mercurial moderado para hacer desaparecer todos los síntomas.

Como se comprende fácilmente, esta distinción de la llamada *pulmonía sífilítica* no es vana ni artificiosa y merece atención muy seria, pues dá la explicación de ciertos hechos aparentemente oscuros, que cada día irán apareciendo más evidentes, si se les considera con despreocupación.

Parece que Sacharjin lleva á la sífilis las dos principales variedades de tisis hoy por todos admitidas: la de origen inflamatorio y la de origen tuberculoso. Dicho se está, y por lo expuesto se comprende, que la palabra *pulmonía* empleada por el autor no se refiere á la forma aguda de la inflamación pulmonal, sino á la crónica y tisiógena. En esta última dice, y la sana razón lo hacía presentir, que el tratamiento llamado específico podrá producir resultados excelentes; pero en la tuberculosis, recaiga ó no en un individuo sífilítico, cuando ya está anatómicamente constituida, el tratamiento específico mercurial ó iódico á dosis alterante está y ha estado siempre contraindicado.

La nota de Robinson afirma también la existencia de dos formas de afecciones sífilíticas del pulmón. En la una comienzan las lesiones por la base é invaden poco á poco casi todo el órgano; en la otra, que es más común, solo el vértice está afectado.

La primera forma se asemeja á la *pneumonía crónica*, aunque más limitada y acompañada de síntomas premonitores locales y generales más manifestos; en la tisis sífilítica la fiebre es muy ligera, no hay disnea ni expectoración.

La segunda forma puede simular la tuberculosis crónica en su primer grado, pero se distingue por las particularidades siguientes que con frecuencia facilitan el diagnóstico:

1.º Ausencia del hábito exterior propio de los tuberculosos; el pulmón está bien desarrollado, la nutrición parece normal.

2.º Falta de diarrea, de sudores nocturnos y de tos seca. La fiebre, si existe, es muy ligera.

3.º La macidez á la percusión es menos pronunciada y limitable; con mayor facilidad que en los tuberculosos ocupa simultáneamente ámbos vértices.

4.º El enfermo está pálido, á veces caquéctico, pero no se siente aun absolutamente incapaz para llenar sus funciones. A la auscultación se oye respiración áspera y soplo tubario; puede siempre comprobarse la resonancia exagerada de la voz. El pulso es menos rápido que en la tisis común. Los esputos ó faltan ó son solamente mucosos.

Ambas formas de tisis sífilítica se distinguen por la cronicidad, la tendencia estacionaria y la falta de síntomas constitucionales graves.

El método de tratamiento consiste en el empleo simultáneo del aceite de hígado de bacalao, de un preparado ferruginoso, el yoduro potásico, el buen régimen y las fricciones iódicas.

El cambio de aires, y particularmente los viajes por mar pueden ser útiles.

La nota de Lancereaux que hemos citado, se resume en las siguientes proposiciones del mismo autor:

1.º La sífilis, excepción hecha de la fiebre concomitante al principio de las manifestaciones secundarias, se revela por lesiones materiales de los órganos y por perturbaciones funcionales, subordinadas al asiento y á la extensión de estas lesiones.

2.º Esta enfermedad no altera nunca de un modo primitivo más que los tejidos que se derivan de la hoja media del blastodermo, y en particular los elementos del sistema linfático. Los tejidos derivados de la hoja interna y externa, elementos epiteliales, células nerviosas, siempre se alteran secundariamente.

3.º La sífilis visceral se manifiesta por lesiones de desarrollo lento excéntrico, que ora desaparecen por reabsorción ó eliminación, ora se organizan en tejidos definitivos homólogos (tejido óseo en el hueso, linfático en los ganglios, cicatricial en la sustancia conjuntiva).

4.º Se desarrolla en tres tiempos:

(1) Véase el núm. 1.303, pág. 974.

El primero, caracterizado por uno ó más accidentes locales.

El segundo, por lesiones ó erupciones diseminadas, extensas, superficiales, y que desaparecen sin dejar rastro (erupciones generalizadas ó del período secundario).

El tercero, por lesiones circunscritas profundas, y que dejan una pérdida de sustancia, una cicatriz más ó menos espesa y callosa (erupciones circunscritas ó del período terciario).

Por último, el conocimiento de esta evolucion sirve para determinar el momento de la curacion de la sífilis, que puede detenerse completamente al fin de una de sus fases naturales.

—En los Anales de dermatología y sifiliografía ha publicado Mireur sus *Investigaciones acerca de la inoculabilidad sifilítica del esperma*. En 1867, decia el autor en una Memoria: «Es probable que el esperma, como las demás secreciones de la economía, no participe de las propiedades contagiosas de la úlcera, de la sangre y de las lesiones sifilíticas secundarias;» pero al emitir esta idea, carecia de datos positivos. En la actualidad los posee, entresacándolos de las siguientes observaciones:

Un jóven de 26 años, sifilítico, en plena evolucion secundaria, con adenitis múltiples, roseola papulosa y placas mucosas, y que en el momento del experimento no habia emprendido aun ningun tratamiento específico, consintió en suministrar el elemento para la inoculacion.

El esperma de este individuo, mantenido á una temperatura templada, fué inoculado al poco tiempo de su produccion á cuatro personas completamente desprovistas de antecedentes sifilíticos, con diferentes procedimientos operatorios.

En dos individuos se practicó la inoculacion con una aguja de vacuna, haciendo á cada uno seis punciones, tres en cada brazo. En la pierna derecha del tercer sugeto, despues de provocar con algodón empapado en amoníaco una vesicacion, se levantó el epidermis, y en el dermis descubierto se colocaron unas hilas empapadas en esperma, dejándolas veinticuatro horas. En la region superior y esterna del brazo izquierdo del cuarto sugeto, se raspó el epidermis y se hicieron tres pequeñas incisiones, dejando en las heridas hilas empapadas en esperma, que se mantuvieron en aquella posicion durante treinta y seis horas, mediante un vendaje cuidadosamente colocado.

En estos sugetos, atentamente vigilados durante seis meses, no se observó ningun accidente local ni constitucional, que indicase que se habia producido la infeccion general.

Galloix ha publicado tambien una Memoria relativa á la no inoculabilidad de la leche, procedente de nodriza sifilítica; en ella, despues de recojer los diferentes hechos que han visto la luz, se declara partidario de los autores que creen en la incapacidad de la leche para transmitir la sífilis.

En la parte primera de su trabajo, traza brevemente el autor las fases por que esta cuestion ha pasado, y cita las diferentes opiniones emitidas á este propósito por los más eminentes sifiliógrafos, desde Torella (1498) á Besnier y Fournier.

Contiene la segunda parte la discusion de los hechos clínicos. Las observaciones citadas por Baumés, Robert y Cerari, todos contagionistas, indican claramente que el niño ha sido infectado, pero no que lo haya sido por medio de la leche. Leyendo estas observaciones asalta la idea hayan sido infectados por su contacto con las nodrizas ó con otras personas que les rodearan y que padecieran los fenómenos secundarios de la enfermedad. El mismo Ricord, que es tambien partidario de la contagiabilidad pone en duda las observaciones de Robert.

Diclay presenta tres objeciones á las observaciones de no contagio. A la primera concebida en estos términos: «el niño no habiendo mamado la leche de su nodriza sino despues de haber esta sido tratada con los específicos, no ha podido ser infectado por esta leche, antes al contrario ha encontra-

do en ella remedio,» contesta Gallosi con cuatro observaciones, una de Dron y tres de Pellizari. Trátase en ellas de cuatro mujeres manifestamente sifilíticas que por un tiempo más ó menos largo no usaron de tratamiento específico: los niños lactados por ellas en este tiempo, no sólo no experimentaron ningun mal resultado sino que podian presentarse como modelos de salud y robustez.

Despues de examinar los demás argumentos hechos por este y por otros autores, termina Gallosi con las conclusiones siguientes:

1.º La leche de una mujer sifilítica puede ingerirse sin temor de infeccion.

2.º Los inconvenientes de la lactancia con una nodriza sifilítica se manifiestan, no tan sólo por una modificacion de la leche y un estado de debilidad de la nodriza, sino tambien por la disminucion de los glóbulos rojos de la sangre del niño, bajo la influencia de la cura mercurial indirecta.

3.º La leche no es el vehiculo del virus, puesto que inoculada en la superficie de una úlcera, nunca produce la sífilis.

C.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

La vierina (principio del "*Cinchona ferruginea*").

La familia de las Rubiáceas es tan rica en las regiones intertropicales, que, segun el Sr. Duchatre, constituye la trigésima parte de la vegetacion. El género *Cinchona*, al que pertenece la quina del Perú, ofrece en la planta vulgarmente conocida con el nombre de *quina del campo*, una especie de gran valor.

Este vegetal, clasificado por vez primera por Saint-Hilaire, que le llamó *Cinchona ferruginea*, fué más tarde bautizado por De Candolle con el nombre de *Remigia vellosii*.

Las cortezas de la raiz y del tallo de la *quina del campo*, así como la parte leñosa y las hojas, son muy amargas; pero para la extraccion de la *vieirina* se prefieren las cortezas de la raiz por creer más puro su producto. A este propósito debemos hacer notar que, si se quitan las cortezas de las raices, se comprometen gravemente las condiciones de existencia de la planta. Hay que advertir tambien que, durante los dos primeros años de vida de las cinchonas, las cortezas de la raiz son más ricas que las de los tallos en principios activos, al paso que sucede lo contrario en los años siguientes; hay, sin embargo, el recurso de trasformar los tallos en raices, cubriéndolos para sustraerlos á la influencia de la luz.

Conócense tres procedimientos para la extraccion y preparacion de la *vieirina*. El más antiguo es el del Dr. Vieira de Mattos, quien lo describe en los términos siguientes:

Para obtener esta sustancia se emplea la corteza de la raiz, reducida á polvo grosero, con preferencia á la del tallo, por ser la de este más débil y menos amarga. Se opera la maceracion en el alcohol á 30º B. durante una semana. Hecho esto se separa el líquido del residuo, que se somete á una nueva operacion para agotar toda la parte soluble. Se vierten las soluciones reunidas en un alambique ó en otro aparato, en el que se evaporan al baño de maría hasta que adquiera el líquido la consistencia de jarabe espeso. Despues se trata por el agua hirviendo, que precipita la resina en forma de grumos y arrastra las partes solubles. Se hace una nueva locion con agua hirviendo para purificarle bien. Por último, se reúne en un trapo cuando aun está caliente y tiene consistencia de cera; se ejerce una compresion suficiente para darle la forma de pan, que se deseca al aire libre ó á la estufa moderadamente caliente.

Si en este procedimiento se evaporan las aguas de locion, se obtiene un extracto seco, delicuescente, oscuro, amargo, algo astringente por la presencia del tanino. El Dr. Mattos cree que este extracto contiene un alcaloide.

La *vieirina*, inmediatamente despues de su estraccion por cualquier procedimiento, cuando aun está húmeda, es blanca; pero á la larga, por la accion del calor y del aire, se modifica su color.

Aun húmeda la *vieirina* tiene el aroma agradable de la *quina del campo*. Cuando seca no es tan pronunciado este olor. Es más pesada que el agua y muy amarga.

La *vieirina*, dice el Dr. Vieira de Mattos, es insoluble en el agua, el éter, el aceite esencial de trementina y poco soluble en los aceites grasos, como el de hígado de bacalao por ejemplo, al que comunica un sabor amargo y una consistencia de jalea si se somete á un calor moderado. Se disuelve muy bien en frío en el alcohol y en el cloroformo; no es inflamable y se funde á una temperatura superior á 120°, perdiendo una parte de agua y convirtiéndose en una sustancia oscura parecida al barniz, de sabor amargo y que parece ser resina alterada por el calor.

La *vieirina* tiene una reaccion ácida. En contacto con la potasa, la sosa, el amoniaco ó las subsales de estas bases, se disuelve fácilmente sin alterarse sus propiedades y formando de este modo sales neutras ó resinatós. Es insoluble en los ácidos. Tratada por el ácido nítrico concentrado, á débil temperatura, dá lugar á una reaccion instantánea, con desarrollo de calor y desprendimiento de vapor de ácido nítrico, y queda trasformada en otro producto resinoso que despues de lavado tiene un sabor amargo, un color amarillento y parece ser la misma resina más ó ménos modificada.

El alcohol disuelve muy bien la *vieirina* en la proporcion de 10 : 1. Con 200 gramos de alcohol y 20 de *vieirina* se prepara una tintura muy enérgica.

El citrato y el tartrato de hierro amoniacales entran en composicion con la *vieirina* para constituir jarabe. El doctor Santos ha empleado el primero con buen resultado. Puede prepararse así:

Citrato ó tartrato de hierro amoniacal.	2 gramos.
Disuélvase en 50 de agua y añádase	
<i>Vieirina</i>	2 "
Jarabe aromatizado concentrado.	150 "

10 gramos de jarabe contienen 1 decígramo de *vieirina*.
El jarabe de *vieirina* con cal se compone de

Agua azucarada.	150 gramos.
Hidrato de calcio.	3 "
<i>Vieirina</i>	3 "
Jarabe aromatizado concentrado.	150 "

H. s. a.

Cada cucharada (10 gramos próximamente) contiene 2 decígramos de *vieirina* de cal.

El sabor de la cal disuelta en el agua azucarada, es desagradable. Conviene, pues, que el jarabe sea aromatizado y bien concentrado.

Este jarabe es muy útil en el tratamiento de la escrofulosis y del raquitismo.

Se preparan también *vinos* de *vieirina* que la disuelven en proporcion de su riqueza en alcohol; un *elixir* de *vieirina* y de pepsina y otros elixires digestivos y analépticos.

Como tónico, la *vieirina* puede administrarse en polvo sólo ó mezclado con azúcar y en píldoras unida al bicarbonato de sosa; 20 ó 30 centígramos diarios son una dosis suficiente.

El Dr. Santos emplea esta fórmula:

<i>Vieirina</i>	} aa 15 centígramos.
Bicarbonato de sosa.	

Asociada á las sales de hierro, en jarabe, esta sustancia, útil como eficaz reconstituyente, puede administrarse á la dosis de una cucharada por mañana y tarde.

El jarabe de *vieirato* de cal puede administrarse en la escrofulosis y el raquitismo, á la dosis de 10 gramos repetidos dos ó tres veces al día.

Como anti-térmico, debe emplearse la *vieirina* en polvo y no con el bicarbonato de sosa que, siendo un anti-

plástico, podria favorecer la discrasia en las pirexias graves, la fiebre amarilla sobre todo.

La dosis de *vieirina* en las pirexias varia segun las circunstancias. En la fiebre intermitente simple, la dosis ordinaria es de 50 centígramos á un gramo ó gramo y medio.

Alcaloides del ópio.—Sus efectos fisiológicos.

En el día se conocen diez y seis alcalóides del ópio, cada uno de propiedades diferentes. Hé aquí, segun el Sr. Issac Ott, resumidos los efectos fisiológicos de cada uno de ellos.

1.º La *criptopina* es narcótica; escita primero y despues la actividad refleja obrando sobre la médula; debilita la motilidad de los nervios, hace desaparecer la sensibilidad y retarda los movimientos cardiacos obrando directamente sobre sus fibras carnosas.

2.º La *tebaina* es convulsiva; no afecta los nervios motores, ni los sensitivos, ni los músculos estriados. Retarda los movimientos cardiacos obrando sobre el mismo órgano y aumenta la presion sanguínea escitando el centro cerebral vaso-motor.

3.º La *codeina* es á la vez narcótica y convulsiva; obra sobre los músculos estriados á la manera de la veratrina y debilita la accion del corazon afectando el músculo cardiaco.

4.º El *clorocodido* es tetánico.

5.º La *apocodeina* es emética; produce el coma y la muerte.

6.º La *narceina* es soporífica para los animales de sangre fria pero no para el hombre; es un convulsivo espinal que no afecta los nervios motores. Obra sobre los músculos á la manera de la veratrina y retarda los latidos cardiacos estimulando el extremo periférico del neumo-gástrico.

7.º La *papaverina* es narcótica y convulsiva; las convulsiones son, parte de origen medular, parte de origen periférico; estas últimas derivan probablemente de una accion sobre el músculo. Retarda las contracciones cardiacas por su accion sobre los estremos periféricos de los nervios de suspension. Obra también sobre el sistema muscular á la manera de la veratrina.

8.º La *narcotina* no es un narcótico sino un convulsivo espinal; obra sobre los músculos estriados á la manera que lo hace la veratrina y disminuye el número de las contracciones cardiacas obrando sobre el aparato muscular del corazon.

9.º La *cotarnina* es soporífica y paraliza, á la manera del curare, los nervios motores.

10. La *hidro-cotarnina* es narcótica y convulsiva.

11. El *clorhidrato de ácido cotarnámico* es convulsivo; paraliza el neumo-gástrico.

14. La *laudanina* y la *laudanina* son agentes tetánicos.

13. La *morfina* es narcótico y produce convulsiones de origen espinal. Obra sobre los músculos del mismo modo que la veratrina y disminuye el número de los latidos cardiacos.

14. La *oximorfina* tiene la misma accion, aunque algo más débil, que la morfina.

15. La *apomorfina* es un emético que escita primero, deprime despues la excitabilidad refleja de la médula y disminuye el número de las contracciones cardiacas.

16. La *meconina* es narcótica para los animales de sangre fria. En el hombre no se ha observado esta accion á la dosis de 0,12 centígramos administrados por la via superior. Produce la hiperestesia, la parálisis de los movimientos voluntarios con resolucion completa. Modifica también las contracciones musculares, á la manera que lo hace la veratrina.

Todos los alcaloides del ópio tienen una accion predominante sobre el sistema nervioso, cuya actividad sobreexcitan primero para paralizarla despues, si la dosis es bastante alta. En los animales de sangre caliente se manifiesta á la vez esta accion en el encéfalo y en la médula.

Nuevo reactivo para descubrir la presencia de la materia colorante de la bilis en la orina.

Los ácidos nítrico y clorhídrico, empleados de ordinario para este objeto, tienen el inconveniente de servir sólo para los casos en que es notable la cantidad de estas materias colorantes. Según el Sr. Masset, el siguiente procedimiento es mucho más sensible.

Se vierten en un tubo de ensayos dos gramos de orina y, una vez acidificada con dos ó tres gotas de ácido sulfúrico concentrado, se echa un cristal pequeño de *nitrito de potasio*, de modo que no se adhiera á las paredes del tubo. La reacción se establece enseguida por estrias de un hermoso color verde de yerba, si es grande la cantidad de principios colorantes de la bilis; agitando el líquido se hace uniforme el color del tubo y toma un tinte más oscuro, que persiste aun después de hervido, y que se conserva durante algunos días. La adición de agua disminuye simplemente la intensidad de aquel.

Si es muy corta la cantidad de las materias colorantes que existen en la orina, el líquido adquiere al cabo de muy poco tiempo un color verde pálido, tan persistente como en el caso anterior. La orina normal toma en estas condiciones un ligero tinte rosado.

El Sr. Masset cree que esta reacción puede ser muy útil al principio de ciertas enfermedades en que los reactivos ordinarios son incapaces de revelar lo que en la orina existe, primero por la facilidad de hacer la reacción sin precaución previa, y después por la limpieza de aquella, siempre sensible y constante, sin que esté sujeta, como en los otros procedimientos ó á errores de observación ó á apreciaciones indecisas, á veces erróneas.

Amasamiento de las amígdalas.

El Sr. Quinart describe, en un periódico belga, un procedimiento que le dá muy buenos resultados en la hipertrofia de las amígdalas. Es el siguiente: Una vez pasado el período inflamatorio, cuando no queda mas que la hipertrofia de la glándula, insiste en los gargarismos con sulfato de alúmina y potasa, agregando á ellos el amasamiento de la glándula, que, al principio y hasta que se acostumbre el enfermo, debe hacer el médico. Para ello basta espolvorear el índice con alumbre en polvo, introduciéndole en el fondo de la boca, y por medio de una presión directa, graduada, malaxar la glándula en toda la extensión posible. Terminada la operación, hace el enfermo gargarismos emolientes, y el alivio que obtiene hace olvidar muy luego lo penoso de esta operación la primera vez; la segunda ya se tolera mejor este método, y á los pocos días el mismo enfermo la practica.

Con este sencillo tratamiento mecánico y astringente, ha obtenido el Sr. Quinart una resolución bastante rápida de esas hipertrofias glandulares.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Enemas en la fiebre tifoidea.

El Sr. Murchison considera como muy eficaces las que contienen ácido fénico, creosota, trementina y asafétida.

Hé aquí algunas de las fórmulas que propone:

- | | | |
|-----|--------------------------|------------|
| 1.º | Glicerina. | 50 gramos. |
| | Acido fénico. | 1,50 — |
| | Cocimiento de cebada.. | 500 — |
| 2.º | Creosota. | 6 gotas. |
| | Glicerina. | 15 gramos. |
| | Cocimiento de cebada.. | 500 — |
| 3.º | Esencia de trementina. . | 8 gramos. |
| | Aceite de olivas.. . . . | 60 — |
| | Cocimiento de cebada.. | 500 — |

- | | | |
|-----|-------------------------|-------------|
| 4.º | Asafétida. | 8 gramos. |
| | Aceite de ruda. | 10 gotas. |
| | Cocimiento de cebada.. | 500 gramos. |

Pocion y jarabe contra la coqueluche.

- | | |
|---------------------------------|----------|
| Polvos recientes de cochinilla. | 1 gramo. |
| Hidrolado de tilo. | 125 — |
| Jarabe de flor de naranjo.. | 30 — |

H. s. a. una pocion, que se administrará á cucharadas de hora en hora.

Puede prescribirse tambien el siguiente jarabe que se conserva bien:

- | | |
|---------------------------|--------------|
| Cochinilla.. . . . | 2,50 gramos. |
| Carbonato de potasa.. | 2 — |
| Agua destilada hirviendo. | 140 — |
| Azúcar blanca.. . . . | 225 — |

H. s. a. la cuarta parte de un litro de jarabe, del que se tomarán dos cucharadas diarias.

Ungüento para las quemaduras.

En América se emplea como tópico un ungüento que el Sr. Godlec formula así:

- | | |
|-------------------------------|----------|
| Acido bórico en polvo fino. . | 1 parte. |
| Cera blanca.. . . . | 1 — |
| Parafina. | 2 — |
| Aceite de almendras dulces.. | 2 — |

Se funde á un calor suave la cera, la parafina y el aceite y después se añade el ácido, removiendo continuamente la masa hasta que adquiera una consistencia uniforme. Antes de servirse de ella, se la debe reducir á una masa untosa triturándola en un almirez frio.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIOS.

D. Laureano García Camison, residente en esta corte, desea inscribirse en el Monte-pio. (3)

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad, á los fines prevenidos en el reglamento.

Madrid 15 de Diciembre de 1878.—El Secretario general. —E. Sanchez Ocaña.

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socios de este Monte-pio á los profesores de medicina residentes en esta capital que á continuación se expresan:

- D. Gabriel Cubas.
D. Mariano Carretero y Muriel.
D. Laureano García Camison.

Madrid 30 de Diciembre de 1878.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

ANUNCIO DE PENSION.

La Junta Directiva con la debida aprobacion de la Junta de Apoderados, ha concedido la pension de jubilado al socio D. Pedro Juan Loja.

Tambien ha concedido, en uso de sus atribuciones, la de orfandad á Doña María Dolores y Doña Juana Gallego, hijas del difunto socio D. Blas.

Madrid 30 de Diciembre de 1878.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DIRECTIVA.

Con motivo de haberse dado de baja en el Monte-pio facultativo en la última Memoria, al socio D. Pedro Juan Lopez y Fontan, de la delegada de Zaragoza, á causa de no haber satisfecho el dividendo correspondiente al primer semestre del año próximo pasado, por tener presentada instancia de jubilacion, pendiente hasta entonces de ampliacion de informes, hizo la Junta Delegada una mocion para que se

adopte sobre el caso una resolución aclaratoria, por no estar explícitamente consignado en los Estatutos ni en el Reglamento, si los socios se hallan ó no obligados á satisfacer los dividendos que les corresponda cuando tengan presentada solicitud para su jubilación. Y como en efecto, no se halla esto determinado de un modo expícito en los Estatutos ni en el Reglamento, aunque de costumbre ha venido haciéndose el pago de las cuotas por los socios que se han encontrado en el caso expresado, pudiéndose interpretar de otro modo por lo que se dispone en el art. 48 del Reglamento, la Directiva elevó con su informe la oportuna consulta á la de Apoderados, la cual ha resuelto lo siguiente, segun ha comunicado á esta Directiva:

«1.º Que considerándose en clase de activos á los socios que solicitan jubilación, hasta que el expediente se resuelva, se hallan obligados al pago de las cuotas que les corresponden debiendo regir para lo sucesivo esta disposición aclaratoria, por no hallarse claramente preceptuado en los Estatutos ni en el Reglamento.

«Y 2.º Que habiendo dejado de cumplir este deber, por la referida causa, el socio aspirante á jubilación D. Pedro Juan Lopez y Fontan, con asentimiento de la Junta Delegada de Zaragoza, se le declara habilitado en los derechos que habia perdido, por haber suspendido el pago de dividendo después de la fecha de dicha solicitud.»

Lo que se publica para conocimiento de los socios y de las Juntas Delegadas.

Madrid 1.º de Enero de 1879.—El Presidente Tomás Santero.—El Secretario, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

ARMONIAS PERIODISTICAS.

Entreténganse los lectores, cuando fatigados de sus tareas hayan sustituido las chinelas al calzado ordinario, y se hallen cualquiera de estas noches soñolientos al amor de la lumbre, en comparar lo que dicen los periódicos tocante á los frutos recolectados por las clases médicas durante el año, y nótese que ambos se hallan dirigidos por doctores de la misma facultad, que no es la nuestra:

Dice así el uno:

«Ha pasado un año desde que exponíamos á vuestra consideración lo que antecede y tenemos que confirmar lo que entonces nos producía pena y disgusto, pero como el tiempo no pasa en balde, y las enseñanzas de la experiencia van dejando huella, justo es que confesemos que algo hemos adelantado en el buen camino los profesores de la ciencia de curar.

«Andábais errantes, sin brújula, sin esperanza, aislados, quejándoos los unos del proceder de los otros, quejándoos todos del desamparo en que os tenía el gobierno, de que los saltadores de vuestros frutos marcharan por doquier impunemente, de que la sociedad os despreciara injustamente, de vuestro desheredamiento inmotivado, etc.

«Estábais desunidos y vinisteis al Congreso á proclamar la unión; os desdenábais mutuamente y habeis proclamado la inteligencia mútua; érais indiferentes los unos á los otros, y habeis aceptado la familiaridad; teniais abandonados vuestros derechos y los habeis recogido del suelo; os desacreditábais y habeis convenido en que es preciso fortificar la honra de todos; os recelábais unos de otros y habeis conocido que todos caben en el mundo; estábais apegados á lo antiguo los unos y entusiasmados con el progreso los otros, y habeis acertado las distancias abandonando lo que no es viable por gastado, y aplazando lo que no es viable por desconocido, y por último, reconocéis ya que á las transformaciones sociales es preciso seguir para alcanzar la armonía.»

¡Esto es por extremo consolador! ¡Jesús, Dios mio, mil gracias os sean dadas por habernos conducido tan dulcemente á esta nueva Jauja!

Ahora sí que podemos cantar entusiasmados:

¡Oh, fortuna, victoria, victoria!

¡Oh, placer, libertad, libertad!

Pero despues de haber oido á este bienaventurado periódico, escuchemos al otro:

«¿Qué se ha hecho de alguna utilidad para las profesiones médicas durante el pasado año? ¿Qué empresas se han llevado á cabo para poner remedio á los profundos males de

que amargamente se lamentan todos? ¿Qué disposiciones oficiales han salido á luz en el último año que sirvan para contener al menos los aludidos males? ¿Qué frutos han rendido al fin las postreras tentativas de mejoramiento? Si nos atenemos exclusivamente á los hechos concretos; si buscamos un resultado inmediato; si nos contentamos con examinar superficialmente la situación actual de los profesores, encontraremos un desengaño más á los tristísimos que hemos recibido en los últimos años; pero si, por el contrario, estudiamos la cuestión con alguna profundidad y tenemos en cuenta los obstáculos que hay que vencer para conseguir un mediano éxito; si se considera cuán difícil es resolver acertadamente algunos problemas profesionales y las contrariedades con que se lucha para llegar al término que se desea, la esperanza perdida renace al calor de la justicia de que revestimos nuestras demandas; que en la justicia no más y en la pública conveniencia se apoyan nuestras cotidianas reclamaciones....»

¿Cuál de ambos colegas se acerca más á la verdad?

Eso que lo diga el lector, juzgando por lo que vé y toca.

FARMACIA CHINA.

Entre los productos farmacéuticos naturales ó compuestos que figuraban en el catálogo de la exposición china en París, tenemos los siguientes que citamos como objeto digno de curiosidad:

Hiel de oso.—Antídoto soberano en muchos casos.

Bezoar de rumiantes.—Panacea infalible.

Piel de serpiente python.—Empleada en la parálisis y reumatismo.

Escamas de lagarto secas.—Contra el prurito de la piel.

Mollejas de aves secas.—Para remediar la falta ó carencia de pepsina en el estómago.

Película interior de los huevos.—Contra la ictericia.

Cálculos urinarios humanos.—Contra las enfermedades de los riñones.

Caballo marino.—Escelente en los dolores de parto. Basta poner un pedazo en la mano de la enferma.

Piel de elefante en polvo.—Enfermedades de reuma.

Huesos de animales fósiles.—Contra el corea y la fiebre.

Bórax.—Lo recomiendan en polvo antes de beber mucho.

Larvas de cigarras tostadas.—Contra el dolor de cabeza.

Tintura de escorpiones.—Como estimulante.

Cocimiento de pequeñas serpientes verdes.—Contra las enfermedades de la piel.

Gelatina de huesos de tigre.—Medicamento costoso, que goza, segun ellos, de propiedades corroborantes en el más alto grado.

Parte interior del cuerno de ciervo.—Contra reumas y bronquitis.

Nervios de gamo.—Contra el reumatismo y la ciática.

Cola de burro.—Goza de gran reputación contra las enfermedades del pulmón.

Excrementos de gusano de seda.—Contra las enfermedades de los ojos.

Lombrices ó gusanos de tierra.—Contra las enfermedades secretas.

Mocos de escuerzo.—Polvo estornutatorio empleado contra los desmayos y convulsiones.

Este horrible polvo se prepara de la manera siguiente: se incineran los sapos dentro de un vaso lleno de harina hasta la mitad; los sapos segregan su moco, se saca la harina empapada y se la hace secar.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 715,08; mínima, 700,03.—Tempe-

ratura máxima, 11° 0; mínima, -3° 6.—Vientos dominantes, S-O., S. y E-N-E. Lluvia máxima en milímetros, 7,7.

En la última mitad de la semana que acaba de trascurrir, ha aumentado considerablemente el número de bronquitis, laringitis y neumonías, sin decrecer el de congestiones y hemorragias bronquiales y pulmonales. Los reumatismos y artritis reumáticas, las neuralgias y reumatismos musculares, los espasmos laríngeos y bronquiales de forma asmática, también han aumentado. Las fiebres gástricas, los catarros gastro-hepáticos, las enteritis y enterocolitis han disminuido. En los niños siguen siendo frecuentes las fiebres eruptivas, las bronquitis y las laringitis estridulosas.

CRÓNICA.

Los estudiantes en Rusia.—Hay grande excitación entre los estudiantes en Rusia, y están siendo objeto de no escaso rigor por parte del Gobierno. Y no deja de ser extraño el referido disgusto estudiantil, por cuanto el Estado hace no escasos sacrificios en favor de las Universidades, que gozan de grandísimos privilegios. Los jóvenes escolares encuentran allí, apenas salidos de la universidad, colocaciones muy ventajosas y estables. Por ejemplo, los doctores en medicina, que se forman en la Academia médico quirúrgica, tienen desde luego la consideración de comandantes, y son colocados por el Estado en destinos de esta categoría. ¿Qué más quisiéramos en España?—Y no para aquí: solamente en San Petersburgo hay 480 estudiantes pensionados (equivalente á las becas entre nosotros en pasados tiempos), y otros muchos reciben enseñanza gratuita.

Sin duda son explotados los estudiantes rusos por los que intentan subvertir allí el orden. Los desórdenes empezaron en la escuela de Veterinaria de la Universidad de Charkoff. Un profesor fué insultado, y en vez de castigar á los culpables, formuló una queja que produjo la clausura de la facultad, con lo cual muchos estudiantes pobres sufrieron el grave perjuicio de tener que acudir á otra Universidad á continuar sus estudios.

Los estudiantes de San Petersburgo, así que tuvieron noticia de lo ocurrido, organizaron un *meeting* el 19 de Diciembre, en que manifestaron sus simpatías por los estudiantes de Charkoff, *meeting* que terminó pacíficamente. El día 10 hubo una gran reunión en la Academia Médico-Quirúrgica, á la que se hallaron presentes el ministro de Hacienda y otras personas influyentes.

Pero algunos revoltosos trataron de organizar una manifestación hostil que recorriese la población, y se presentaron masas compactas á la puerta del palacio del jefe superior de policía, general Zurof, pidiendo que se les permitiese entregar un mensaje al Czarewicz, á lo que el general Zurof accedió.

Al día siguiente hubo otro *meeting* en la Universidad. El rector mandó á los estudiantes que se retirasen, y los que no obedecieron, unos ciento, fueron arrestados.

Con posterioridad, los desórdenes se han reproducido y mayor número de estudiantes han sido reducidos á prisión ó desterrados.

Renovación.—Nuestro estimado colega *Los Anales de Ciencias Médicas* ha perdido á dos de sus jóvenes redactores, D. Manuel de Tolosa y Latour y D. Angel de Larra. Otros dos es de suponer les reemplacen.

Si las paredes hablaran.—*La Independencia Médica*, apreciable colega que se publica en la capital del antiguo condado de Cataluña, pretende hacernos creer una porción de cosas, que á nosotros se nos resiste mucho creer que ella cree. Los hombres al fin no pasan de ser hombres y algunas oposiciones (¿será posible que *La Independencia* lo ignore?) no son más que un expediente para cubrir lo que nunca debiera cubrirse. Pregunte sinó á cierto colega valenciano, que gallardeó mucho ha poco y defendió á capa y espada á las oposiciones y á todos los que mediante ellas son nombrados, y también á cierto médico catalán, á quién nosotros ni aún de vista conocemos y que es posible que el colega conozca. Si de buena fé cree *La Independencia* lo que dice, lo sentimos por ella, pero ¡ójala no llegue jamás la hora del desencanto!

Lo de «exhuberante baba» y otras menudencias..... pase sin comentarios, cariñoso cofrade.

Una cremación solemne en Gotha.—La cremación del ingeniero Sher ha sido ruidosa y causado grande sensación... ¡Un espectáculo así no se presencia todos los días ni

puede dejarse pasar por los curiosos! Se había organizado la fiesta por el clero protestante con todas las formalidades que reclama una lujosa inhumación, y desde el amanecer estaba la población de Gotha dispuesta á concurrir al espectáculo. Allí acudieron los parientes del difunto, el baron de Seebach, ministro de Estado, el Consejo municipal, representantes de la prensa, otras personas notables y una multitud de extranjeros llegados de Londres, Amsterdán, Berlín, San Peterburgo y otros países.

Signieron el ataúd hasta el templo, donde cantaron algunos coros de niños, pronunció una oración fúnebre el dean del clero, inculcando al público la conveniencia de la incineración, etc. El acto terminó descendiendo las personas convidadas á una sala contigua á la crematoria, desde donde podían presenciar cómodamente la quema; operación esta vez algo pesada, por haber sido enterrado provisionalmente el cadáver del famoso ingeniero y estar ya en plena putrefacción.

Consuelo para los habitantes de esta heroica villa.—Es cosa sabida, y consta en publicaciones emanadas del Instituto Geográfico y Estadístico, que el misero habitante de la villa del oso muere en la proporción de 44 y pico por 1.000, no sabemos de qué ni cómo. Ahora es bien que conozcan la mortalidad en las dos más grandes poblaciones europeas. En Londres, segun el *Register general* (aquí no tenemos tal *Register* ni cosa que se le parezca, ó le tenemos por desgracia mudo) fué la mortalidad el año de 1877 la de 21'9 por 1.000; y en París, segun el *Bulletin recapitulatif*, publicado por el prefecto del Sena (como quien dice nuestro gobernador el señor conde de Heredia Spínola), no excedió la mortalidad ese año mismo de 23'9 por 1.000.

Esto, Inés, ello se alaba,
No es menester alaballo;
Sólo un defecto le hallo;
Que con la priesa se acaba...

Pero tranquilicémonos, que cuando dejen de diezmar á la capital de España las asoladoras epidemias atribuidas á los camposantos; cuando se haya sentado la mano á los que utilizan para cebar los despojos de los animales muertos—cosa por cierto novísima!—y luego que se hayan reconocido bien las aguas de las casas de baños, instantemente en la estación que menos se usan, veremos descender la cifra de la mortalidad madrileña por lo menos al nivel de la de Londres!!!

Nuevo periódico de higiene en Francia.—Bajo la dirección de M. Vallin, catedrático de higiene en la escuela de Val-de-Grâce, empieza este mes á publicarse en París un periódico mensual con el título *Revue d'hygiène et de police sanitaire*. De manera que habrá en la vecina república tres periódicos importantes de higiene. *Les Annales*, que lleva largos años de publicación, el *Journal d'hygiène*, dirigido por el doctor Pietra Santa y la flamante *Revue*.

De cómo se adquiere fama de sabios y de descubridores.—Un periódico de Valparaíso ha dicho—y lo copia la *Gaceta científica* de Venezuela—que el distinguido profesor alemán M. Rodolfo Falb, á más de las observaciones atmosféricas que debe hacer para completar los estudios especiales que desde el año pasado está practicando en la América del Sur, se propone ascender al Illimani con el objeto de explorarlo y de saber la verdad acerca de las sorprendentes riquezas minerales que, segun la voz del pueblo, existen en ese majestuoso cerro.

Con tal motivo cuenta aquel periódico lo ocurrido en Mayo de 1877 con el Dr. M. Charles Wiener, sabio de contrabando, que ascendió también al Illimani provisto de un nombramiento del gobierno francés, é hizo en estas regiones un viaje de fantasía que en Europa le valió despues medallas y condecoraciones.

La cosa es curiosa, aunque no nueva, y vamos á trasladar lo que sobre el asunto dice el periódico venezolano:

«Wiener subió hasta donde sube con facilidad todo el mundo y ni siquiera fué capaz de seguir á las guías indígenas que ascendieron algun trecho todavía; sin embargo, una vez llegado á París dijo que habia ascendido hasta el pico más alto del Illimani y que lo habia bautizado con el nombre de *Pico de París*, en uso del privilegio que su carácter de primer explorador le daba.

»Parece que esta galantería del parisiense explorador, le conquistó un general aplauso de sus compatriotas, á quien él no tuvo ya escrúpulos en engañar. Les contó mil maravillas de sus viajes y todas se las creyeron con candorosa facilidad.

»Este mismo Wiener estuvo un mes en Chile, y en ese corto tiempo descubrió ventisqueros (?) en la provincia de Santiago, y encontró una enorme piedra con caracteres egipcios, yendo él en

cómodo viaje á los baños de Cauquenes. Felizmente el modesto y simpático sábio Dr. Philippi, desmintió oportunamente al fantástico viajero, y entonces se supo cuáles eran sus títulos y sus méritos.

«El Dr. Falb hará una exploración seria del Illimani, y probablemente dará á conocer el resultado de su expedición en una conferencia pública en el teatro Municipal. Si así sucede, pronto sabremos algo de efectivo sobre los prodigios que del coloso de los Andes se cuentan.»

Medalla de oro—La única otorgada en la última exposición de París á los dentistas, lo ha sido al Sr. Preterre, director de la revista mensual que, con el título de *L'Art Dentaire*, vé la luz en la capital de la vecina república. Reciba nuestro parabien.

Museo Gintrac—Así se denominará de hoy en adelante, por iniciativa del nuevo decano Sr. Denucé, el Museo de anatomía normal y patológica de la Facultad de medicina de Burdeos.

Defuncion—Ha fallecido en París, á los 72 años de edad, el célebre dermatólogo francés, de todos los médicos sin escepcion conocido, Sr. Bazin. Cuantos elogios hiciéramos de este sábio, serian vanos, dada su fama universal, por lo que nos limitamos á llorar dolorosamente su pérdida.

Influencia de la luz—De los experimentos hechos en San Petersburgo resulta que en las habitaciones ó departamentos mal alumbrados de un hospital, se curan cuatro veces ménos enfermos que en los que están bien alumbrados.

Lápida conmemorativa—En el pasado mes de Diciembre, y despues de la solemne funcion religiosa con que se abrió al culto la nueva capilla del Hospital de Marina de San Carlos (en San Fernando), tuvo lugar la inauguración de la lápida que al Dr. D. Pedro Maria Gonzalez ha erigido por suscripción el Cuerpo de Sanidad de la Armada. El *Boletín de Medicina Naval* reparte en su último número una litografía que representa aquel monumento, en el que se lee la inscripción siguiente: «A la memoria del Dr. D. Pedro Maria Gonzalez, Maestro consultor del Real Colegio de Cirujía médica de la Armada, autor del excelente *Traado de las enfermedades de la gente de mar* (1805), el Cuerpo de Sanidad de la Armada. Año 1878»

Presidió esta ceremonia el vice almirante D. Guillermo Chacon y Maldonado, y pronunció un discurso alusivo al acto el inspector jefe de Sanidad del departamento, D. Francisco del Rio.

Llueven réplicas—Ajustado ya el presente número, vé nuestro colaborador, el Dr. Prieto, las contestaciones que en el breve plazo de dos meses han improvisado nuestros colegas las *Revistas de Beneficencia y Odontológica* á dos breves artículos que uno y otro creen conveniente refutar. Aunque pudiera muy bien nuestro amigo eximirse de hacerlo, procurará en el número próximo responder á los argumentos que dichos periódicos le dirigen.

Lo extranjero es lo que priva—Leemos en un periódico político, que el gobernador de Alicante ha adoptado activas medidas para evitar que se propague la lepra que hace algun tiempo se padece en Parcent y otros pueblos de la Marina, «en vista de haber visitado dichos pueblos el Dr. D. Guillermo Jelly, médico inglés que pasó á estudiar la expresada enfermedad, y haber manifestado que aquella plaga se halla verdaderamente caracterizada en algunos enfermos.

Como es natural, nos satisface la tardía actitud del gobernador alicantino; pero ¿ha sido preciso que un *médico inglés* diagnosticara la lepra para que la mencionada autoridad creyera su existencia? Y si ese requisito no ha sido necesario, ¿por qué no tomó antes sus disposiciones el muy ilustre señor? Tales cosas se ven y se oyen en esta España que no nos estraña la noticia publicada por el periódico de quien la tomamos.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Tengan entendido los profesores que vean anunciada la vacante de medicina y cirugía del pueblo de Miguelañez (provincia de Segovia) que se halla en dicha localidad un Licenciado en ambas Facultades, dispuesto á permanecer en el referido pueblo y á dar á cuantos se lo exijan, particularmente, las explicaciones que crean necesarias.

VACANTES.

Por acuerdo del Ayuntamiento y asamblea de asociados, se anuncia vacante la plaza de farmacéutico de esta villa y la de Pipaon, cuyo total de almas es de 900 próximamente, dotada con 250 pesetas anuales por la asistencia y medicamentos para doce familias pobres, pagaderas por trimestres vencidos de los fondos municipales, y además con la de 1.500 pesetas, que se pagarán por una asociación de los demás pudientes, tambien por semestres vencidos.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes debidamente documentadas al alcalde que suscribe en el término de veinte dias desde la inserción de este anuncio en *El Boletín Oficial* de la provincia de Alava y en *EL SIGLO MEDICO* de Madrid.

Lagran 31 de Diciembre de 1878.—El Alcalde presidente, Juan Clarta y Saenz. (334)

—Se halla vacante la plaza de médico-titular para la asistencia de los pobres del distrito, dotada con el sueldo anual de setecientas cincuenta pesetas pagadas por trimestres.

Los aspirantes á la misma presentarán sus instancias documentadas y el título original ó testimonio del mismo en la secretaría del Ayuntamiento en los quince dias siguientes á la publicación de este anuncio en *El Boletín Oficial*.

En la secretaría del Ayuntamiento se halla de manifiesto el pliego de condiciones correspondiente para que los aspirantes puedan enterarse si lo estiman por conveniente.

Valdeolea 24 de Diciembre de 1878.—Anselmo Hoyos. (337)

—La de médico-cirujano de Tapio'es (Zamora). Habitantes 685; su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Enero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LECCIONES DE PATOLOGIA GENERAL—Los Grandes procesos morbosos, por J. J. Picot, profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de Tours y médico del Hospital general de dicha ciudad. Version española de Manuel M. Carreras Sanchis, doctor en Medicina y cirugía, miembro de varias Corporaciones científicas.

Con numerosos grabados intercalados en el texto.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de dos gruesos tomos, de 900 á 1.000 páginas cada uno. El primer tomo consta de cerca de 900 páginas, ilustradas con 150 grabados, y se ha puesto ya á la venta, encuadernado en rústica, al precio de catorce pesetas en Madrid y quince en provincias, franco de porte.

La publicación del tomo segundo, que comenzará en seguida, se hará en igual forma; es decir, por cuadernos de 64 páginas, al precio de cuatro reales en toda España, repartiéndose con puntualidad cuatro ó cinco al mes.

Los señores suscritores á *El Siglo Medico* podrán adquirir, tanto el tomo primero, como los cuadernos, con un diez por ciento de rebaja, siempre que hagan los pedidos á esta administración.

MANUAL DE MEDICINA OPERATORIA POR J. F. Malmagne, catedrático de Medicina operatoria de la Facultad de Medicina de París. Octava edición por Leon Lefort, ilustrada con 774 grabados. Se ha repartido el cuaderno séptimo.

Se publica por cuadernos de 80 páginas cada uno, al precio de una peseta. Se suscribe en todas las librerías.

2 REALES EN TODA ESPAÑA—Calendario americano para 1879.

Este calendario el más popular y util como indispensable, para hacerle accesible á todas las clases de la sociedad se ha establecido á un precio baratísimo.

Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere. Plaza de Santa Ana, 40, Madrid, y en todas las de provincias.

AGENDA DE BOLSILLO PARA 1879—Verdadero indispensable ó libro de memoria para 1879, con el calendario y guía de Madrid.

Precio desde 1 peseta hasta 19.

Se hallarán en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, 40, Madrid, y en todas las de provincias.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 44 r. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid : por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Garcerá, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

BLAUD



PRODUCTOS DE LA CASA Thevenot INVENTOR

del último procedimiento de capsulacion
APROBADO por la
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Farmacéutico de 1ª clase; ex-interno de los hospitales,
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)



Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante a las

CAPSULAS-THEVENOT

Globulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Se da fe de la autenticidad de esta signature



Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tabléau officiel.

Precios : Capsulas de Sulfato de Quinina, 16 r. — De Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 r. MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

ACIDO SALICILICO

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA : Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables : entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito : « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. » — Este remedio cura instantáneamente : las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. » Precio 14 r. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS de ALMIDON SALICILADO

Contra las picazonas de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precavase de las falsificaciones. — Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor. — Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées. — Estacion 15 Mayo á 1º Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coquecuche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios : 3/4 litro, 8 rs; 1/2, 5 rs; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.

No más asma, ni tos, ni sofocacion con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima. — Rubefaciente. — Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compania, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31. — Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.

De halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFATO	DE CAL
DE CAL	MEDICINAL
DINAMISADO	APROBADA
Y ORDONADA	POR LOS
MEDICOS	DE HOSPITALES
Y MILITARES	UNICO REMEDIO
ATAJANDO	EL CURSO
DE ENFERMEDADES	GRAVES
DEL PECOHO	

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite. Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de París,
« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce
« mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »
Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1884.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras
é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exijanse las marcas
abajo indicadas :

Emilio Genevoix

Depositorio general : Emilio GENEVOIX,
14, RUE DES BRAUX-ARTS, PARIS.



VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la formé de granulos de medio miligramo, fórmula del Dr Michea, « aprobada por la Academia de Medicina de París, » en el tratamiento de la Epilepsia, Asma esencial a espasmódico, Jaqueca, Tos nerviosa, Histerico, Palpitaciones de corazon, Convulsiones, Opresion, Coqueluche.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo á conocer. (Véase la instruccion.

En Paris, Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, 14.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.^o de 4.^a Clase de la Facultad de París.

Depósitos en Madrid, en las farmacias de MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, BORRELL y MIQUEL, S. OCAÑA, GARCERÁ y ORTEGA, y por mayor Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, y en las principales farmacias de las Provincias.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

DE LERAS, FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS.

1.^o **Soluciones, Jarabe y Pastillas**, tres formas diferentes que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas. La **Solución** y el **Jarabe** contienen 20 centigramos de sal férrea por cucharada; las **Pastillas**, cada una 10 centigramos.

2.^o **Preparaciones incoloras**, sin gusto y sin sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura, y por consiguiente de aceptacion completa sin distincion por todos los enfermos.

3.^o **Nada de constipacion**, merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa, que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la menor cosa en el sabor del medicamento.

4.^o **Reunion de los principales elementos de los huesos y de la sangre**, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una grande influencia sobre la accion digestiva y respiratoria.

5.^o **Nada de precipitado ante el jugo gástrico**; por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente; siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito en Paris, casa Grimault y Comp^a, 8, rue Vivienne, y en las principales oficinas de Farmacia de España.

Bujias Porte-Remede-Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la muger.—Depósito en Paris : REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.
Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA
y aceite de hígado de bacalao,
fórmula de los Drs. BOUCHARD y GIMBERT
las únicas empleadas en los hospitales de París.
Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp.
20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria : 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes : 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.
Vino y aceite creosotados—La bot.^a 5 frs.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 4.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes médicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Borrell y Miquel y Hernandez.—En provincias en las principales farmacias.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs —Seis cajas, 12 rs.